

RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

Director:
MANUEL A. SEOANE
Representante general
en Europa
HAYA - DE LA TORRE

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS
DE LA AMERICA LATINA

Suscripción Anual: \$ 1.— Número suelto 10 cts.

AÑO VII - Nº 80

CHARLONE 12
BUENOS AIRES

OCTUBRE

1 9 2 9

El saludo de la U. L. A.

Con motivo de la llegada del insigne escritor norteamericano Waldo Frank, el presidente de la Unión Latino Americana, doctor Alfredo L. Palacios, hizo la siguiente declaración pública, que fué contestada por Frank en la carta que también damos a conocer a nuestros lectores:

"Considerando: Que Waldo Frank en sus obras "Nuestra América" y "Redescubrimiento de América" ha formulado una crítica severa, profunda y denodada, de los ideales y métodos norteamericanos que conducen a la república de Lincoln al imperialismo capitalista y al avasallamiento de nuestros países, con la consiguiente extirpación de sus culturas;

Que en el "Redescubrimiento", especialmente, analiza con clarividencia el concepto vital de los Estados Unidos y rechaza lo que considera ser su base actual: la voluntad de poderío, preconizando sea substituída por el principio de amor, lo cual permitiría realizar una integración de ambas Américas en una unidad suprema de valoración universal y de aspiraciones idealistas que consoliden en el mundo el perfeccionamiento progresivo de la especie humana;

Que siendo tales fines concordantes con los que persigue y se propone esta institución, la Unión Latino Americana,

Resuelve:
Expresar públicamente su reconocimiento a Waldo Frank por la obra de orientación americanista y redentora que realiza, y declarar que su viaje a nuestro país puede constituir el fausto augurio de una colaboración futura entre todos los pueblos americanos que permita integrar la gran América como un poder internacional de liberación del hombre y de justicia social."

Alfredo L. Palacios,
Presidente.

Buenos Aires, 24 de septiembre de 1929. — Sr. Dr. D. Alfredo L. Palacios. — Ciudad. — Muy distinguido amigo. — Quiero agradecer a usted, y por su digno conducto a la Unión Latino Americana, las generosas palabras de bienvenida con que han decidido recibirme en mi primera visita a Sud América. Estas palabras, con toda razón, se refieren a la vez a los aspectos de destrucción y de creación que ofrece la vida de mi país. Estos dos aspectos pueden encontrarse en todos los pueblos. En verdad, ellos constituyen los rasgos comunes del mundo moderno. Y nuestra común tarea, como ciudadanos del mundo y como ciudadanos de América es — cada uno en las capacidades de su vida individual y nacional — combatir los elementos destructivos propulsando las energías creadoras, únicas que pueden transformar el caos moderno en un verdadero nuevo mundo. Porque, si en nuestro mundo americano triunfa lo negativo, es solamente en virtud de que las formas positivas de nuestros ideales aun no llegan a madurez.

Doy a ustedes las gracias por el reconocimiento de la obra constructiva que yo procuro hacer para mi país y me complace en sentirme de acuerdo con ustedes en la obra semejante de creación que la Unión Latino Americana está operando para Hispano América.

Cordial y fraternalmente suyo,
Waldo Frank.

WALDO FRANK

Waldo Frank, el brillante autor de "Nuestra América" ha dictado entre nosotros un nutrido ciclo de conferencias que nos ha permitido pasar revista a sus ideas y sentimientos americanistas, tan galantemente expuestos en sus libros. El suscito repaso de su concepción espiritualista del nuevo mundo americano ha servido para replantear en el ambiente el grávido problema del porvenir del joven continente atlántico, de las rutas vírgenes de su destino.

Hemos escuchado con simpatía la palabra, casi evangélica, del joven escritor yanqui. Nos hemos sentido tocados por su discurso persuasivo, por el ritmo cordial de sus giros retóricos, por la independencia y justeza de sus conceptos. Hemos llegado a su visión mística del problema a través de una argumentación orgánica y medida, sin palabras de más y sin pasión de menos. Y no podemos dejar de admirar el fervor apostólico con que dice y siente sus verdades, profundas y claras como un salmo bíblico.

Waldo Frank nos anuncia el advenimiento del hombre americano, tan ricamente dotado de reservas espirituales y tan conciente de su destino que la América que todos esperamos nacerá como fruto de su entraña, como síntesis total de su deseo, de su sensibilidad y de su cerebro. En la severa confesión espiritualista que esto significa, América será obra del hombre-tipo que recorra sus llanuras y habite sus ciudades. De donde se sigue que la acción americanista debe tender al logro del individuo ideal en el que se halle potencialmente la suerte del todo. "Reformemos al hombre y él se encargará de reformar su mundo", parece ser, en el rigor de una posición filosófica, la postura del ilustre publicista del Norte.

En la extrema insistencia con que afirma este postulado vemos nosotros su único defecto. En su afán por predicarlo con amor y leal vehemencia se olvida de encarar los otros aspectos del problema, aquellos precisamente que son para Latino-América los más importantes. Incorre así en el arrebato común a todos los espiritualistas, es decir el de confiar demasiado en las fuerzas del espíritu, que desgraciadamente se mueven en un mundo material que las ahoga y enflaquece. El lo sabe también, cuando abomina del capitalismo, organización mecánica de los malos deseos de Calibán. Pero espera más de lo prudente de la débil entereza del espíritu humano para derribar con su soplo la monstruosa arquitectura de la sociedad en que nos movemos. En esa su confianza mística pierde la noción urgente de los problemas que se yerguen en la realidad de nuestro mundo. Encara, por ejemplo, nuestras relaciones económicas con su país, como un proceso en el que todos tenemos parte de culpa, pero no nos dice cómo habremos de defendernos de la invasión que los banqueros de su patria realizan contra la soberanía y el porvenir económico de las naciones de la América meridional.

Es muy fácil decir que Nicaragua tiene parte de culpa en que los hombres de Washington la suzuzguen, puesto que el individuo nicaragüense no es espiritual y sustancialmente distinto al individuo yanquee que lo esclaviza. ¿Pero hemos de esperar que los hombres de Nicaragua alcancen el ideal cultural y ético en que Frank y todos soñamos para gritar nuestra protesta contra el atropello y cooperar en la defensa de la autonomía de los pueblos de nuestra América?

No; todos estamos de acuerdo en que de nada servirá liberar América de sus amos, si al mismo tiempo no nos preparamos para usar de esa libertad en la creación de un mundo sustancialmente diverso, en que todos los hombres se unan en espíritu tanto como ahora los divide su sensualismo. Pero sabemos también que será vana toda tarea en este sentido si paralelamente no coordinamos la acción en la lucha real y efectiva contra todas las formas de opresión que esclavizan materialmente al hombre. Y como es este aspecto el que más inmediatamente hiere nuestros sentimientos de justicia, es lógico que querramos ver junto a nosotros a todos los que como Waldo Frank alientan un sincero deseo de cooperar en la empresa.

Entendemos que no se puede prescindir de la consideración del problema económico, de la crítica del imperialismo, del análisis científico de la penetración y absorción del capitalismo yanqui en América Latina. Como no se puede prescindir tampoco de adoptar una posición cierta en el debate de los problemas político-sociales que atañen a la existencia de cada uno de nuestros pueblos y a todos en general. América reclama la acción de todos sus hijos honestos en la resolución de todas esas cuestiones. Si queremos asistir algún día a la liberación espiritual de nuestro continente debemos unir los hombros para derribar las trabas ancestrales que lo sujetan. Cuando el hombre de América se pueda mover con amplitud atlética en un horizonte abierto por sus cuatro costados, recién entonces podrá ser el hombre-ideal que Frank nos promete. Será hijo de sí mismo como él lo quiere, pero le habremos desbrozado la senda, y disipado en ella los malos vientos. Así será más fácil que logre su plenitud profética.

PALABRAS PREVIAS

Próximamente aparecerá un libro titulado "El Imperialismo Yanqui y la Unión Latino Americana", que contendrá una recopilación de documentos de esta institución, así como de la acción personal de su presidente, doctor Alfredo L. Palacios.

Este libro, que sin duda significará una útil contribución a la campaña antiimperialista, llevará a manera de prólogo, el siguiente artículo de nuestro compañero Manuel A. Seoane, secretario general de la institución.

Al reunir en un volumen todos los antecedentes y documentos que se refieren a la acción de la Unión Latino Americana frente al imperialismo yanqui, no se incurre en la común y culpable manía de catalogar papeles apollados. Se trata, en realidad, de presentar en un haz, coherente y macizo, las continuas actitudes ideológicas de una generación gravemente responsable.

Porque la Unión Latino Americana, desde la hora profética en que le diera vida José Ingenieros, allá por 1922, ha sido el núcleo motor del movimiento cada vez más generalizado y conciente del sector de intelectuales que, divorciados de los intereses del capitalismo dominante, luchan por la formación de una sociedad libre de todo imperialismo y basada en la justicia.

La lectura de estas páginas permitirá al observador atento presenciar el desarrollo de dos movimientos paralelos, condicionados el uno por el otro: la marcha progresiva del imperialismo y la formación de una conciencia anti-imperialista, cada vez más firme y comprensiva de la realidad.

El proceso primero, históricamente el más importante, minuciosamente certificado por las declaraciones de la Unión Latino Americana, ilumina la transformación fatal y permanente que sufren las fuerzas expansivas del capitalismo de la Unión, al rebalsar los límites nacionales, impelidas por la concentración y saturación internas. Ya es el capital industrial buscando plazas para los productos manufacturados; ya el capital financiero desea de inversiones, empréstitos o concesiones más productivas que las que ofrece el abarrotado mercado interior; ya el capitalismo trustificado en su ansia de dominar las materias primas fundamentales: petróleo, azúcar, café, cobre, salitre, etc.; ya, finalmente, el simple cálculo estratégico de los silenciosos ingenieros que preparan un colosal imperio político con vistas a la hegemonía universal. Todos estos factores de expansión, latentes en horas lejanas, han cobrado un vigor creciente que se ha convertido, a la postre, en necesidad biológica de ensanchamiento. El determinismo que rige al mundo capitalista, encadenando fatalmente la sucesión de etapas económicas, es, en verdad, el que empuja a los Estados Unidos en su despiadada política imperial. Para contenerlos son débiles frenos, y además escasos, todos los ingeniosos ensayos de fraternidad continental, pacifismo puritano, discurso diplomático y demás argucias, fingidas o no, con las que se intenta disfrazar la verdadera naturaleza del problema. El capitalismo yanqui — y este es el proceso que puede comprobarse en las páginas que siguen — va desembarazándose velozmente de todo tapujo que estorbe el rápido avance de sus fines de subyugación. Es decir, se hace cada vez más brutal. Así vemos la prontitud con que culmina el período del "imperialismo sin dolor" y la sangrante frecuencia con que sus tropas de desembarco intervienen en las "libres" repúblicas de América Latina.

Veamos ahora el segundo proceso, o sea el de la correspondiente defensa

Una carta de Manuel Ugarte

Niza, 11 de octubre de 1929. — Señor D. Manuel A. Seoane, secretario general de la U. L. A. — Buenos Aires. — Estimado compañero: — Leo en la revista RENOVACION que el Comité Directivo de la Unión Latino Americana en su sesión de julio de 1929 ha votado una resolución en la cual se recuerda como antecedente la obra que realizó la extinguida Asociación Latino Americana que yo fundé y presidí desde 1914 hasta 1917.

Esta evocación del esfuerzo que realizamos en Buenos Aires en una época particularmente difícil, vigoriza el ambiente de solidaridad que hoy se acentúa entre los diversos grupos de la juventud renovadora y entre todos los intelectuales que por su perseverante esfuerzo son reconocidos como sus actuales inspiradores.

Sigo con interés y aplauso los trabajos que ustedes realizan en la Unión Latino Americana bajo la dirección del doctor Alfredo L. Palacios, tan acreedor a la estima de las nuevas generaciones por su talento y por su fidelidad a los más nobles ideales.

Al agradecer el espíritu fraternal de la moción, me complazo en felicitar a ustedes por la admirable campaña, haciendo votos por la creciente prosperidad del centro.

Mis saludos atentos y cordiales. Manuel Ugarte. 54, rue Saint Philippe, Nice.

JOVENES CHILENOS:

Hace tiempo que alienta en mí el anhelo de expresaros la satisfacción que ha producido en mí espíritu vuestro despertar jocundo, gallardo y generoso, a la vida de la idealidad.

Las voces de protesta contra el pasado que pretende imponerse y perpetuarse sofocando la renovación vital; los gritos de rebeldía contra la fuerza triunfante, y de afirmación serena y firme de la conciencia civil; las cálidas expresiones de fraternidad basada en la justicia, por encima de fronteras que dividen una misma sangre; todas estas manifestaciones de una nueva idealidad que ha germinado en vosotros y florecerá hoy con viril pujanza, resuenan en mí alma con clamor de campanas augurales.

Vuestra palabra altiva y serena, vibra, entre nosotros, con el acento de heroico temple que os legaran los antepasados araucanos, gestores de legendarias epopeyas, pero sin reflejar el fuego sombrío de ancestrales combates. Irradía, en cambio, claridades que a través del alma pura de la juventud va extendiendo una aurora ideal sobre los cielos de América.

Por primera vez en la historia se alza unánime y acorde la voz de la juventud en todas nuestras Repúblicas, anunciando la renovación como propósito y la unión fraternal como principio básico. Ya no gravitan sobre ella los viejos odios caseros. Se ha liberado, por fin, de la presión asfixiante de falsos antagonismos y de menguadas ambiciones hegemónicas. Ha roto, valientemente las ligaduras tradicionales.

Sobre vosotros pesaba un funesto legado de discordia, el más grave y porfiado que turbara nuestra unión, y habéis tenido — antes que nadie — el valor de pronunciar hermosas palabras de justicia, preparando así la solidaridad americana, con un abrazo, a través de las fronteras, a los nobilísimos adversarios de ayer hoy compañeros y hermanos.

No os arredran las voces del pasado. La fe en un porvenir glorioso para nuestra América, ilumina vuestro camino. Jóvenes:

Si mi palabra halla eco en vuestras almas, a favor de mi perseverancia en la ruda contienda por anhelos elevados, os pido que prosigáis en vuestro empeño de unificación y renovación, de fraternidad ibero-americana y de democracia social, contra todas las adversidades transitorias.

Lleováis en vuestras manos un lábaro de luz y con él va el destino de nuestra América.

Superad el heroísmo derrochado por vuestros mayores en los campos de batalla, combatiendo en las lides fecundas de la idea.

Os abraza fraternalmente: Bs. Aires, septiembre de 1929 Alfredo L. PALACIOS

pedra angular del capitalismo yanqui: el respeto a la propiedad, puede convertirse provisionalmente en la piedra angular de la resistencia latinoamericana. La nacionalización de las fuentes de riqueza, tierras e industrias, pondría una malla de acero sobre los órganos vivos de nuestra economía, impidiendo la succión imperialista. Y esta ha sido la prédica de la Unión Latino Americana desde su fundación. Desgraciadamente, hay mucho capital invertido, muchos órganos entregados a la garra nortea y pocas posibilidades de que una política de nacionalización se lleve a cabo por los gobiernos que actualmente rigen en la mayoría de nuestros países.

Pero el camino existe y es urgente insistir en señalarlo. La Unión Latino Americana no ha descansado en ello. Podría impulsarse que es una organización cerrada, únicamente de intelectuales. Con ser relativamente cierto ese cargo, la Unión Latino Americana ha escogido su ruta deliberadamente. Todavía recuerdo la tarde en que Ingenieros habló por vez postrera en el C. D. Su amplia frente de pensador ostentaba ya el signo precursor de la enfermedad que le robaría la vida días después. Ingenieros, por excepción, no supo sonreír. Con una triste solemnidad nos recomendó que mantuviéramos la organización actual de la Unión Latino Americana, lejos del tumulto de las asambleas. Recomendó mucha obra, mucha acción, pero sin heterogeneizar las filas. Creo que Ingenieros tuvo razón. La Unión Latino Americana se ha mantenido fuerte y activa porque el ideal que la impulsa es el ideal democrático que en nuestros medios latinos y comadrenos sólo conduce a la temprana disolución de los esfuerzos plurales.

Empero, la Unión Latino Americana no repudia la política. Comprende, por el contrario, que es una tarea esencialmente política la que hay que cumplir para alcanzar los fines que persigue. Y por eso la mayoría de sus hombres interviene activamente en distintos campos de actividad social. Y por eso, también, la misma entidad se ha adherido a la campaña unionista y antiimperialista que propugna el Apra. Pero la tarea no es fácil. Aparte de la vastedad de la obra a realizar y de la exiguidad de medios para cumplirla, se tropieza con la densa incompreensión del ambiente. Hay quienes confunden la índole y naturaleza de nuestro latinoamericanismo con esa ridícula propaganda de aproximación intercontinental, intertécnica e interdisciplinaria, que sueña con meter en una bolsa nada menos que a la América Latina, España, Italia, Francia y el Portugal. "Nuestro movimiento, decía Ingenieros, es continental. Deseamos orientar las naciones de la América Latina hacia una confederación que garantice su independencia y libertad contra el imperio."

Por otra parte, muestra deber de latinoamericanos nos obliga a tomar un rol y una actitud. No podemos ser espectadores metafísicos de un conflicto que nos envuelve. Tenemos que defendernos, aunque nos royese la desoladora conciencia de que nuestra defensa es inútil. La cobarda aceptación de la sumisión como un castigo de los dioses, es la peor traición que puede hacerse a la causa continental, pues importa una fuga en pleno combate.

Por grande que sea el peligro, por inminente que lo advertamos en algunos países del trópico, siempre hay una posibilidad de defensa unida a alguna posibilidad de salvación. La misma

rialismo de los estados capitalistas extranjeros. El peligro principal proviene de Wall Street, pero no hay duda de que Francia, España e Italia son, también, aunque en distinto grado, "estados capitalistas extranjeros". En resumen, nos denominamos Unión Latino Americana porque el nombre de América Latina es el que más se aplica, a través del mundo, a los pueblos que se extienden desde el río Bravo hasta el Cabo de Hornos."

Otro de los cargos que se nos hacen es que somos enemigos del pueblo de la Unión. Frecuentemente hemos declarado que nuestra campaña va dirigida contra el capitalismo de la Unión. Dentro de los Estados Unidos tenemos nuestros mejores defensores, así como nuestros peores enemigos están dentro de las filas de intelectuales, políticos, financieros y abogados latinoamericanos que batan el parche al dólar invasor. Naturalmente somos aliados de todas las clases y pueblos oprimidos y en esta categoría hay muchas unidades dentro de las fronteras de Yanquilandia. Somos, en consecuencia, enemigos del capitalismo imperialista de la Unión, pero no del pueblo de la Unión. Es lamentable pero cierto, que este cargo, salvo pocas excepciones de ignorancia leal, nos lo formulan los admiradores que aceptan a E.E.U.U. íntegramente, con sus virtudes y defectos, y que, con harta frecuencia, reciben generosos testimonios de recompensa a su intencionada adhesión.

Empero, en medio de la desorientación y la estulticia, el campanario de la Unión Latino Americana lanza insistentemente sus toques de alarma. Poco a poco sentimos que se yerguen voces de protesta y advertimos que se organizan los cuadros para la lucha. Por desgracia, los compañeros son pocos y además son honradamente pobres. Ya es Alfredo L. Palacios, el espíritu siempre joven, "el enfermo de 18 años", como lo llamaba Ingenieros, quien replica señalando el peligro; ya es Carlos Sánchez Viamonte, optimista y fecundo, o ya Gabriel del Mazo o Florentino Sanguinetti o Julio R. Barcos o Isidro J. Odena. Siempre hay un vigía que señala el avance y una voz que llama a la defensa. RENOVACION, nuestra hoja modesta y querida, cuya aparición significa la paciente adición de muchas cuotas personales, pues no acepta ni subvenciones ni avisos, contribuye eficazmente a la tarea de fundir por toda América la inminente del peligro y la urgencia de combatirlo.

Este libro, síntesis apretada de un lustro de beligerancia, ha de contribuir, sin duda, a que el antiimperialismo cuente con nuevos y entusiastas soldados. Habrá llenado, entonces, su más alta misión. Buenos Aires, septiembre de 1929.

COSAS QUE NO DEBERIA DECIR

El aplicante a ciudadanía norteamericana debe jurar solemnemente, entre otras cosas Primero, no ser anarquista. Segundo, no ser polígamo. Tercero, no creer en la poligamia.

Nueva York produce a veces la impresión de una gran fábrica, cuya ventanas espirituales están abiertas hacia París como hacia un campo de diversión.

En este país a la rutina la llaman método.

—Demasiado incómoda la postura. Fue la primera crítica que los norteamericanos hicieron al Pensador, de Rodin.

La alegría es una fruta que los norteamericanos se comen verde.

El lema del escudo norteamericano debería ser: "Save Time" (Económice Tiempo).

En los Estados Unidos parece que todas las actividades de la vida estuvieran sometidas a un proceso de compra y venta.

Una tarde, al pasar frente a una iglesia de la Scala Avenida, me detuve para leer un gran cartel colgado sobre la puerta mayor, que decía:

El próximo domingo, a las 10 a. m., conferencia gratuita. Anatole France: El Moderno Voltaire. Se invita a todo el mundo.

Existe un número considerable de artículos que los norteamericanos fabrican para la exportación y que son totalmente desconocidos en Norte América. Por ejemplo el parche poroso y la pseudo filosofía de Orison Sweet Marden.

El nombre de un rastacero latinoamericano apareció un día en los diarios neoyorquinos impreso en grandes caracteres. Creo que era el primero en llegar a esta ciudad de Babel. Por lo menos era el primero que imprentaba la imaginación yanqui, tan fuerte en todo lo que concierne a especulaciones numéricas. Los diarios hablaron de sus minas de estaño en una altiplanicie de los Andes, de sus automóviles y de los palacios que posee en los hoteles más elegantes de Europa. Pero más que la extensión de sus riquezas el monto de sus gastos hizo sonreír a la gente rubia de Norte América.

Gracias a sus pasaportes de diplomático este magnate indo-hispano pudo, sin la menor incomodidad, pasar ante los ojos severos de los agentes de aduana los sesenta baúles y accesorios de su equipaje privado, cargamento que, antes del descubrimiento de la rueda habría requerido para su transporte todos los camellos de la Reina de Saba. Un piso entero del enorme Plaza Hotel sirvió de alojamiento al potentado, a la esposa del potentado, a los hijos del potentado y a la corte de secretarios y servidores.

El ideal de los Estados Unidos es inventar la regla sin excepción.

Para los norteamericanos la calidad equivale al precio. Es decir, comprenden mejor la importancia, el valor o el significado de las cosas cuando se los dan en números.

Armando ZEGRI.

Emilio de Matteis

Hemos recibido el interesante libro de Emilio de Matteis: "Panorama de la Literatura Argentina Contemporánea". No nos corresponde apreciar el aspecto literario del mismo. Pero no podemos silenciar nuestro agradecimiento por las frases cariñosas que tiene para la Unión Latino Americana y para RENOVACION, reveladoras de que en el noble espíritu del autor germinan los ideales renovadores que impulsan nuestras obras.

En medio de la común indiferencia europea, esta preocupación y simpatía de de Matteis ganan por completo nuestro afecto. Desde estas columnas queremos que vayan al lejano compañero y amigo, nuestros vivos testimonios de gratitud.

EL HOMENAJE A JOSE INGENIEROS

El 31 de octubre cumpliéndose cuatro años del fallecimiento de José Ingenieros, ilustre conductor de espíritus, fundador de la Unión Latino Americana, director espiritual de RENOVACION, que fué, sin duda, uno de los más preclaros hombres de ideas de nuestro continente.

RENOVACION no precisa muchas palabras para significar su adhesión a la brillante figura desaparecida. Ella misma y la Unión Latino Americana son un reflejo, un fruto y un homenaje a la obra de Ingenieros. Por eso, nuestra adhesión no pudo faltar al acto que, activamente organizado por el doctor Diego Ortiz Grognet, uno de los íntimos amigos de Ingenieros, se realizó el 10 de noviembre, en el Crematorio de la Chacarita, ante el monumento erigido a su memoria, con asistencia de un público calificado y numeroso.

La invitación que circuló, al efecto, decía así: "El día 10 de noviembre, con motivo del 4º aniversario del fallecimiento de José Ingenieros, representantes de la juventud universitaria, instituciones culturales, profesores, escritores y amigos que suscriben, concurrirán una vez más al cementerio de la Chacarita, y ante el monumento que recuerda la personalidad del ilustre pensador argentino, reafirmarán la solidaridad con los altos y generosos ideales que animaron la obra y la vida del Maestro. Anibal Ponce. — Alfredo L. Palacios. — David Peña. — Florentino Sanguinetti. — Alejandro Korn. — Eusebio Gómez. — Diego Ortiz Grognet. — Juan José Soiza Reilly. — Francisco de Vega. — Julio V. González. — Nicolás Coronado. — Enrique Mouchet. — Carlos Sánchez Viamonte. — Manuel A. Seoane. — Alfredo A. Bianchi. — Roberto F. Giusti. — Carlos Muzzio Sáenz Peña. — Domingo Basili. — Gregorio Bergman. — Enrique Méndez Calzada. — B. Fernández Moreno. — Euclides E. Jaime. — Arturo Orzábal Quintana. — Julio R. Barcos. — José P. Tamborini. — Gabriel del Mazo. — Mario Guerrico. — Horacio Trejo. — Fernando Márquez Miranda. — Antonio Sagarna. — José María Monner Sans. — Alfonso Reyes. — Francisco Chelía. — Julio Noé. — Héctor González Iramain. — Nydia Lamarca. — Antonio de Tomaso. — Augusto Bunge. — Belisario Hernández. — Alejandro Castiñeira. — Lorenzo Rosso. — Angel Giménez. — Alfonsina Storni. — Raúl Ballester. — Alberto Pezzi. — Luis Reising. — Vicente Martínez Cuitiño. — Atlilio Chiappori. — Osvaldo Loudet. — Eduardo F. Maglions. — Elvira Escalada. — Pedro Avellaneda. — Félix Icasate Larios. — Alejandro Lastra. — Juan Lazarte. — Juan Carlos Barla. — Oscar Herrera. — Jorge Lascano. — Isidro J. Odena. — Antonio Herrero. — Adolfo Korn Villafañe. — Saúl M. Bagú. — Emilio R. Biagosch. — Enrique Cornejo Koster. — Fernán Cisneros (h.). — Diego May R. Zubiría. — Pedro Verde Tello. — Guillermo R. Watson. — Manuel Selva."

Abrió el acto el doctor Anibal Ponce, en nombre de los amigos del maestro, siguiéndole el diputado Giusti, por el partido socialista independiente, el señor Manuel A. Seoane, por la Unión Latino Americana y el doctor Arturo Orzábal Quintana, por la Alianza Continental. Todos los discursos fueron proñidos en ideas y en incitaciones a continuar la obra renovadora de Ingenieros.

Lamentamos no poder ofrecer el texto íntegro de los discursos pronunciados, limitándonos a dar el de nuestro compañero Manuel A. Seoane, que es el siguiente: "Aunque invité la representación oficial de la Unión Latino Americana y de la revista RENOVACION, me vence el deseo de hablar como miembro de la juventud peruana, que tuvo en Ingenieros a uno de sus inquietadores más profundos. Recuerdo las horas turbulentas que vivió nuestra generación frente a los problemas de que en el noble espíritu del autor germinan los ideales renovadores que impulsan nuestras obras."

Desde estas columnas queremos que vayan al lejano compañero y amigo, nuestros vivos testimonios de gratitud.

El ideal de los Estados Unidos es inventar la regla sin excepción.

Para los norteamericanos la calidad equivale al precio. Es decir, comprenden mejor la importancia, el valor o el significado de las cosas cuando se los dan en números.

Armando ZEGRI.

Hemos recibido el interesante libro de Emilio de Matteis: "Panorama de la Literatura Argentina Contemporánea". No nos corresponde apreciar el aspecto literario del mismo. Pero no podemos silenciar nuestro agradecimiento por las frases cariñosas que tiene para la Unión Latino Americana y para RENOVACION, reveladoras de que en el noble espíritu del autor germinan los ideales renovadores que impulsan nuestras obras.

En medio de la común indiferencia europea, esta preocupación y simpatía de de Matteis ganan por completo nuestro afecto. Desde estas columnas queremos que vayan al lejano compañero y amigo, nuestros vivos testimonios de gratitud.

RECORDANDO AL FUNDADOR

La Unión Latino Americana, en el cuarto aniversario del fallecimiento de su fundador, doctor José Ingenieros, ríndele cumplidamente su más cariñoso tributo recordatorio. La vasta obra de Ingenieros, como propulsor de la cultura americana y como autor de valiosos estudios sociológicos y científicos constituye un pródigo legado para las nuevas generaciones de América Latina. Justo es destacar, dentro de tanto aporte intelectual, la misión orientadora que con respecto al porvenir de nuestros pueblos, supo cumplir Ingenieros con predilecto esfuerzo. Los años transcurridos desde las horas proféticas en que fuera pronunciado su discurso de 1922, que señala con caracteres precisos la inminencia e índole del peligro imperialista, han ratificado el rápido desarrollo de éste y la urgente necesidad de concertar un esfuerzo común para librar a las repúblicas hermanas de la voracidad del capitalismo norteamericano, José Ingenieros no limitó su actividad a diseñar, con acierto, el proceso político-económico que se avecindaba. Movido de ardiente entusiasmo, predicó con noble optimismo su palabra de fe a los trabajadores manuales e intelectuales. Fué, en suma, un verdadero maestro de juventud. En esta hora recordatoria, la Unión Latino Americana que surgió al calor de un encendido idealismo, y que prosigue activa y empeñosamente una tarea unificadora y beligerante, invita a adherirse a su campaña defensiva de los intereses continentales, como la mejor forma de perpetuar, en vivos tributos el homenaje que la América nuestra debe a José Ingenieros."

Alfredo L. Palacios, presidente; Carlos Sánchez Viamonte, vicepresidente; Manuel A. Seoane, secretario general; Saúl N. Bagú, Julio R. Barcos, Emilio R. Biagosch, Alfredo A. Bianchi, Enrique Cornejo K. Fernán Cisneros (h.), Oscar Herrera, Antonio Herrero, Euclides F. Jaime, Adolfo Korn Villafañe, Jorge Lascano, Fernando Márquez Miranda, Diego R. May Zubiría, Gabriel del Mazo, Isidro J. Odena, Florentino Sanguinetti, Horacio Trejo, Pedro Verde Tello y Guillermo R. Watson, consejeros y delegados.

Una opinión de Ernesto Nelson

Ernesto Nelson es uno de los críticos más profundos y sinceros de los viejos métodos educativos. Su obra, vasta y fecunda, le ha ganado la admiración y afecto de quienes le han traicionado con amor. Pero a don Ernesto Nelson se le imputaba una admiración exagerada y parcial por los Estados Unidos. Un deseo de no ver nada de lo malo y de aumentar las características de lo bueno que hay en esa nación.

Por eso nos es grato reproducir unas líneas, evacuadas a raíz de una consulta, en las que Nelson demuestra que su observación tiende a hacerse integral, dándole debida importancia al expansionismo económico norteamericano, que él califica como "una explotación no siempre leal de hombres y de cosas".

He aquí la interesante respuesta, que ojalá encuentre eco verdadero en quienes pueden variar la índole de sus relaciones con nuestros pueblos: "Estimado señor Kelsey.

Correspondiendo a su consulta, me es grato enviarle la opinión que solicita:

Los hombres de buena voluntad, especialmente los educadores en Estados Unidos, pueden promover la amistad entre su país y la América Latina de varias maneras:

1º De un modo general interesándose en la contemplación del mundo que los rodea y del cual permanecen aislados. La conciencia local debe ser expandida a una conciencia nacional, a fin de que los ciudadanos del país se sientan igualmente afectados por los juicios que la Nación suscita en el mundo.

2º Tratando de visualizar "cómo ve el mundo a los Estados Unidos" y de descubrir en la vida actual de este país algunas de las causas de la actitud con que es contemplado.

3º Proponiéndose movilizar las fuerzas morales, que son tan fuertes dentro del país, para sostener en el exterior una obra misionera social, de educación en el más vasto sentido. Los Estados Unidos pueden devolver al mundo en esta forma una parte de su prosperidad actual, de la que el mundo se siente acreedor no sólo por el origen inmediato de su reciente riqueza sino porque su acumulación se va haciendo, en gran parte, gracias a la exclusión sistemática de los hombres y de los productos del resto del mundo dentro de sus fronteras y, fuera de ellas, por una explotación no siempre leal de hombres y de cosas."

J. Jolibois, enfermo

En vísperas de partir para su patria, el valiente luchador haitiano, Joseph Jolibois, ha recibido una prueba dura y dolorosa. Su naturaleza, sometida a largas angustias y a una permanente tensión espiritual, ha tenido una quebradura, que todos deseamos pasajera y sin importancia.

Jolibois se encuentra, pues, todavía entre nosotros, cuidadosamente atendido por todos los que vimos en él al generoso idealista y al buen hermano hombre. Los últimos indicios permiten suponer que su mejoría habrá de acentuarse rápidamente para proseguir, entonces, la vigorosa campaña antiimperialista a la que dedica todas las horas de su vida.

PENSAMIENTOS DE HAYA DELATORRE

"Nos salvaría del confusionismo de interpretación de que ahora se padece en América un concepto claro de la gradación de los "intensidades". La intensidad en la producción de un pueblo industrial europeo es muy distinta de la intensidad en la producción de un pueblo de los nuestros. El indio usando de él llama para el transporte y el indio que maneja un camión marcan dos grados de intensidades, ejes de dos radios de evolución histórica."

"El grado de "intensidad" de los Estados Unidos económicamente considerados es un grado superior y diferente del grado de "intensidad" económica de la América Latina. Esta sola diferencia hace imposible el acoplamiento de sistemas como es imposible la unión de dos ruedas de distinto diámetro con diferentes velocidades. Un sistema de engranajes es necesario. Esta es la base de un común aparato de relojería y esta será la base para un armónico funcionamiento del reloj económico del mundo."

"Para combinar tales movimientos sirviéndose de ruedas lisas que se mueven con diferentes velocidades es necesaria la ciencia. Políticamente hablando en un sentido fundamental — esta ciencia es la economía. No puede combinarse el movimiento distintamente intenso de las ruedas de un reloj sin ser relojero."

"El concepto económico del Estado, del que carecen los hombres viejos de nuestra América es, sin embargo, más viejo que ellos. Platón en el II libro de La República dice que los fundamentos del Estado "estarán constituidos fundamentalmente por nuestras necesidades". Y enunciándolas señala como la primera y más grande de ellas la de la "nutrición", como la segunda la de "la habitación", como la tercera "la del vestido". Estos tres enunciados, aparentemente simples son esenciales a todo estado moderno. Alimentación barata, casa barata, vestido barato, son tres apotegmas económicos que de cumplirse estrictamente suponen una total reorganización de los sistemas existentes."

"Las necesidades de hoy tienen naturalmente un grado de "intensidad" mayor que en los tiempos de Platón. Intensidad correspondiente a la de producir alimento barato, por ejemplo, en estos tiempos. Esto se halla ligado a un problema fundamental creado por el desequilibrio económico de nuestros pueblos, que siendo agrarios, producen alimentos caros o los importan. Que siendo productores de oro, plata y cobre, viven de empréstitos. Que no produciendo artículos industriales cargan de impuestos excesivos su importación sin intentar producirlos haciendo así imposible el avance, hacia un grado superior, de la baja intensidad económica en que viven."

"Volvamos una vez más sobre la cuestión de "intensidades". En nuestros países, y esto es fundamental, no hay un grado de intensidad uniforme como ocurre en los pueblos europeos. Inglaterra, Francia, Alemania tienen un índice común de intensidad. Tomemos un país cualquiera de América Latina, el Perú por ejemplo, y encontraremos que la intensidad es como x en un indio del Cuzco o de Puno la intensidad es como x más y. En un trabajador de los centros industriales de la costa, la intensidad es como x más y más z. El Estado como expresión política de esas diversas graduaciones de intensidad no es el Estado inglés o alemán que haciendo ecuación sería, — tomando la intensidad uniforme del país como p, P igual E. En nuestros países el problema se complica. Por eso es más difícil gobernarlos y organizarlos, por eso es imposible amoldarles el tipo de Estado, correspondiente a la intensidad Europea."

"Pongamos esto en palabras simples. Inglaterra, Francia, Alemania, etc., han pasado gradualmente del salvajismo al barbarismo, del barbarismo a la civilización y dentro de esta del feudalismo al capitalismo industrial pasando por el mercantilismo. En nuestros países esas etapas coexisten. No se ha producido evolución integral. Todos los estadios y todas las épocas de la evolución humana están en cada uno de ellos contenidos. De Buenos Aires al Chaco como de Lima, a la boyá amazónica hacemos un viaje regresivo en la historia humana, como si a "la Máquina del Tiempo" de la célebre novela de Wells la hiciéramos regular. ¿Qué tipo de estado europeo piden nuestros tropicales europeizantes para esta realidad social? Los de la Independencia nos impusieron a Francia, democrática y burguesa destructora del feudalismo, siendo nosotros predominantemente feudales, sin burguesías y sin posible democracia entonces. Los de ahora gritan: ¡Rusia! Señores, un solo minuto de reflexión marxista y aceptarán que los realistas les digamos: ¡América!"

"La sabiduría económica de nuestros estadistas es como la sabiduría económica de ciertos herederos de familias ricas que faltándoles recursos empeñan las joyas que les quedan y cuando reciben el dinero del prestamista, gritan alborozadamente a todo el mundo, que son ricos y felices, que progresan."

"La existencia de una clase social no supone — y Marx lo expresa bien claro — que esa clase esté lista para gobernar. Primero debe existir la clase y luego la conciencia de clase que no se genera sino a través de una larga educación y experiencia histórica. Para que la clase feudal criolla tuviera conciencia clasista y se emancipara de España, pasaron trescientos años. Hoy la conciencia de clase se forma más rápidamente pero no en un día, ni en diez años. Entendámoslo."

"Los que creen que la industrialización de los pueblos latinoamericanos se va a producir tan rápidamente como la de Europa o EE. UU. se olvidan que el industrialismo capitalista se basa en la concurrencia y que esa concurrencia crea cuantos obstáculos están a su alcance para impedir que surjan nuevas industrias que compitan con las existentes. Es esta una de las fundamentales razones de la frustración que salta fronteras y crea alianzas para lograr que los pueblos no industriales compren los productos y no los produzcan."

"Las industrias que hoy se crean en nuestros países son tributarias de las grandes industrias y son generalmente industrias que no marcan competencia o que surgen al amparo de competencias anteriores. Por eso nuestro proceso de industrialización amén de la razón de falta de capitales, depende del imperialismo y es lento. Una organización independiente de la producción de nuestros países sobre la base del capitalismo de estado señala el camino de resistencia económica al imperialismo y no entorpece nuestra evolución autónoma, impidiendo que a la caída de los actuales imperialismos surjan otros y pueda aparecer un nuevo sistema económico de socialización de la producción."

"Oímos gritar: ¡industrias! ¡industrias! y preguntamos: ¿qué industrias? Un industrialismo completo supone máquinas. Las máquinas se hacen de hierro y el hierro se funde con fuego que se produce con carbón y petróleo. Hierro y carbón, hablando genéricamente. He ahí los pilares de un industrialismo integral no colonial o dependiente."

"Una vez encontré en una ciudad lejana de México a un poeta futurista que hacía versos sobre los rascacielos, las inmensas factorías trepidantes, los dirigibles gigantes, los ferrocarriles subterráneos, etc. pero que no co-

Un ejemplo para A. Latina

La mayoría de veintiocho ciudadanos que en el Congreso de Costa Rica rechazaron los contratos propuestos por la siniestra United Fruit Co, uno de los tentáculos del imperialismo yanqui en la zona del Caribe, debe ser conocida por todo América.

La lista de los diputados a los que la causa de la libertad de América debe recordar y aliento, es la siguiente: Alejandro Alvarado Quiroz (presidente del Congreso).

- Bernardo Benavides.
- Aristides Baltodano.
- Froilán Bolaños.
- Manuel Coto Fernández.
- León Cortez.
- Presbítero Rafael Cascante.
- Francisco Carrillo.
- Rogelio Chacón.
- Ricardo Fournier.
- Juan Guido.
- Benjamin Hidalgo.
- Francisco Mayorga Rivas.
- David Mora.
- Rafael Ortiz.
- Julio Padilla (diputado aprista).
- Juan Felipe Picado.
- Jesús Pinto.
- Juan Rafael Pérez.
- José Saborio.
- Alfredo Saborio.
- Mmanuel Antonio Solano.

nocia nada de eso. Apenas "la rauda locomotora que a lo lejos silba y pasa" que emocionó a Núñez de Arce. Le pregunté por qué no escribía versos a las vacas, a las bellezas de su aldea, al indio, etc. y me dijo que él era revolucionario y que tenía que escribir al industrialismo y describir la revolución tal como la soñaba. El joven tenía muchos imitadores y partidarios en el pueblo que se pasaban imaginando cómo sería un rascacielo, tendidos sobre el césped campesino. El poeta soñaba con hacer una revolución de octubre en su aldea. Pero la historia no me pareció nueva. Conozco otros poetas en aldeas más grandes que se pasan pensando en derribar un industrialismo elemental o un capitalismo colonial rechazando la palabra antiimperialismo por muy poco digna de sus fantásticas concepciones de la realidad incipiente en que viven. De estos poetas haciendo versos o artículos, poemas o teorizaciones, librenos algún santo doctor de psicopatología."

"Hay que tener el valor—heróico digámoslo, los que tenemos las carnes tajadas por las uñas concluidas—, de decir la verdad hablando realísticamente sobre nuestros problemas, señalando el error de los europeizantes demagogos, orientando firmemente la conciencia pública de América a sus propios y característicos problemas."

"Un viaje a Europa sin cierta preparación y sin cierta firmeza contra la sensualidad, es un viaje perdido. Y aún así, un viaje a Europa con lo que en inglés se llama complejo de inferioridad, provincialismo, ojos de hipnotizado y boca de papamoscas, es viaje también perdido. También perdido si va, como la inmensa mayoría de los latinoamericanos a vivir en los cabarets levantándose al vespertino y acostándose al amanecer. Viente ganado si se va pobre, a trabajar, a pasar un poco de hambre, a vivir fuerte, y claramente como un extranjero capaz de sentir, que el recóndito popular, le llama inmente con el vocablo griego: barbarous."

"Un nicaragüense me decía una vez en Londres; mire usted, un sueldo del gobierno en Europa es la suprema delicia de un hombre. Si me quitan el sueldo, hago la revolución y para que no me lo quiten amenazo siempre y soy cuco. Terminó su franca exposición con estas palabras: "Así somos de águilas los nicaragüenses." Pero yo le dije que de esas águilas habían mas que gallinas en América Latina."

"Un ilustre norteamericano me decía alguna vez que él haría un gran negocio haciendo por millones hermosas lápidas funerarias para exportarlas a la América Latina. El epitafio en oro sería siempre el mismo: "Vivió lealmente del presupuesto de la nación y su viuda e hijos continúan tan heroico ejemplo."

"Jóvenes de toda la América, obreros y estudiantes, intelectuales y empleados, soldados y marineros juntemos nuestras manos para mantenerlas limpias. No nos engañemos ni engañemos. Mírems nuestra realidad frente a frente como el de un cuerpo abierto sobre la mesa de intervenciones. Rechacemos las demagogas que tratan de aprovecharnos y pensemos que cuando se habla de la nueva generación, estas dos palabras tienen un contenido que va más allá del radio de interpretación dentro del cual se le considera una simple frase hecha por mentes ápteras. La nueva generación supone una mente nueva, nueva sangre, nueva concepción de la acción. Más personalidad, más responsabilidad y más sistemada y organizada actividad. En cada país de América hay vanguardias de gente joven que reaccionan contra la bohemia revolucionaria, contra el anarquismo mental, contra el europismo genuflexo, contra la nueva palabrería pseudo científica y que buscan a América en sí misma, para oír dentro de ellas las palpitaciones del mundo."

"Antiimperialistas y unionistas eso somos,—con nuestro momento histórico americano,—los apristas."

"Al Apra un audaz le llamó Arpa y yo le respondí: sí, el Arpa de David, en Nueva América."

"Luché en mi país por la educación del trabajador y me llamaron bolchevique. Esta lucha por la educación del pueblo no la abandoné nunca. Las Universidades populares son su símbolo. Hay que redimir a las masas del analfabetismo y hay que preparar al trabajador para que comience su obra de emancipación formando una nueva conciencia. ¿Cómo? Tantas veces he repetido esto; con Ciencia."

"El trabajador necesita nutrición, habitación y vestido; buenos, sanos y tantos como lo exija su necesidad. El brazo bien nutrido produce mejor. La emancipación material y espiritual del trabajador son cuestiones que interesan pues a la humanidad y por eso, luchar por ellas, es luchar por el progreso humano. Si la riqueza es en primer término producción ¿cómo abandonar y oprimir al productor."

"La justicia social, no es un término oratorio, supone una profunda verdad económica que el mundo necesita alcanzar para no perecer."

Gabriel del Mazo, consejero

Los alumnos de la Facultad de Ingeniería acaban de elegir a nuestro compañero Gabriel del Mazo como su consejero estudiantil.

Esta es, sin duda, una de las mejores designaciones Gabriel del Mazo no es solamente un nombre. Es un símbolo de la vieja Reforma del 18, por la que tanto luchó en las horas difíciles, como en las más difíciles aun del triunfo y la repartija.

RENOVACION se felicita de que un espíritu joven y fuerte se vincule íntimamente con la juventud estudiosa de la Facultad de Ingeniería, en la que sembrará la semilla fecunda de todas las causas nobles que animan el espíritu de nuestros compañeros.

- Manuel María Solera.
- Adriano Urbina.
- Ismael Valerio.
- Presbítero Manuel Villalobos.
- Jorge Vollo (Jefe del Partido Reformista).
- Jorge Zeledón.

UN LLAMADO A LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA DE AMERICA LATINA

A manera de colofón en el libro "En la huella de la pezuña", de Rómulo Betancourt.

Venezuela vive su más dura hora de prueba. ¿Cuántos años hace que la vive, uncida al despotismo bárbaro del gomeolazo? Dos generaciones de hombres que por no envilecerse, han soportado el rigor de las prisiones, las torturas, la muerte; o envilecidos, han arrastrado la dignidad babeando de adulaciones a los pies del soldado brutal.

Es casi imposible, para nosotros, los que miramos desde lejos y sabemos algo del martirio de ese pueblo, comprender cómo se ha sostenido un régimen de oprobio. ¿Es que Venezuela ha muerto, se ha atrofiado para la gestación de hombres, hombres después de haber gestado al Libertador de América? ¿Qué clase de despotismo es el que se desenvuelve en esta pueblo para habérselo concluido los últimos rezagos de rebeldía, para haberlo conformado con su suerte, hecha al capricho de un amo sanguinario y bestial?

Pero es que nosotros—estos pobres pueblos de América carcomidos de personalismos criminales — vivimos a muchas millas de distancia de la tragedia y el alma de ese pueblo que es nuestro. Como desde la platea es nos presenta la mascarada bufotrágica del régimen de Gómez y su despotismo atrabiliario, y nosotros decimos "sí el pueblo acepta, es porque lo merece". Sin embargo, Venezuela vive en perecero desangrarse, silenciosamente, porque a prensa calla y aplaude, como es oficio de la casta más servil que existe dentro de la sociedad humana.

Venezuela, como la mayor parte, como casi todos los pueblos nuestros de origen indo-español, está entregada a una casta despótica, salida de cualquier parte, erigida en poder, succionadora de las energías de la gran masa productora, extranjerizante y entregada a una política de camarilla donde lo único que vale es la adulación y la venta. El gobierno, un depósito ignorante, rodeado de una corte de cretinos, poseedor de delirio de grandezas, es el único amo de todo el país—Gómez y los Gómez son los únicos terratenientes de Venezuela—y ansioso de prolongar su régimen, reparte sus riquezas entre los explotadores extranjeros que le protegen y le ayudan en el momento preciso en que el pueblo se rebelde contra su imposición.

Venezuela es un país atrasado, sin industrias, despoblado, sin vías de comunicación que sólo existen entre el cuartel o fortaleza de Maracay donde se guarece la fiera y los suyos, los centros fortificados de la República. Asaltado de terror — sus crímenes no pueden garantizarle la tranquilidad de espíritu — el más torvo de los tiranos de América dirige la muerte de todo un pueblo triturado en las prisiones medioevales, condenado a torturas indescribibles, vejado, humillado, si no se le arrastra como toda su casta amarilla. El viejo epiléptico necesita del zahumerio de la adulación, de la loa, el besamanos diario, porque sino se asusta y piensa que le traicionan, que conspiran para asesinarle.

Nosotros desde fuera siempre hemos esperado un gesto, una actitud que rompiera para siempre el terror supersticioso de una masa atrofiada por el despotismo de veinte años. Nosotros sabíamos que las cárceles se vaciaban, que se construían nuevas prisiones — como ahora mismo — incapaces las que existen de contener más material humano. Pero en su ignorancia y en su lombrosiana contextura psíquica, persistía para vergüenza de América ensuciando la patria de Bolívar.

¿Y la juventud, la juventud venezolana? ¿Es que el despotismo no permite que se incuben fuerzas nuevas, incontaminadas? ¿Es que desde que nacen los hombres se les infiltra el servilismo, la falta de orgullo? ¿Es que la juventud sigue los pasos de los vendidos? ¿Y las cárceles no dan nada para ejemplo de los hombres que llegan? ¿Está Venezuela al margen de la inquietud unánime que recorre nuestros pueblos de América y que ha des-



MAGDA PORTAL

aristócratas, de esas Universidades ya dignificadas desde Buenos Aires hasta Méjico, ha salido también en Venezuela la más alta llamarada de protesta contra un régimen de oprobio. La juventud de Venezuela está respondiendo por todos los mudos que agonizan en las prisiones. Y segura de su actitud que le concita el odio del tirano, que le abre las prisiones y la muerte, ha gritado bien fuerte que salvará la dignidad de su pueblo o caerá con él.

Los universitarios de Venezuela han tenido uno de los más bellos gestos de que puede enorgullecerse la juventud de América Latina. Luego de su gallarda "semana del estudiante" con reminiscencias de pura galantería, que no sirvió sino de puente para lanzar protestas incendiarias, siguió el gesto de hombres de sostenerse en lo dicho y afrontar la cárcel, el destierro, la muerte. La Semana del Estudiante fué el preludio de ese rumor de ciclón que se acerca sobre el pueblo más sufrido de América.

Nosotros sabemos el martirio de Venezuela y sabemos que sólo un gesto definitivo, que afronte sin cobardías todas las contingencias a que el despotismo de Gómez puede someterlo, es capaz de salvarla. Por eso los estudiantes de Venezuela se nos presentan heroicos, como ninguno. Ya en toda América se ha dado el caso de que las clases más conscientes de las Universidades levantasen el pendón de rebeldía por la renovación y reforma de la enseñanza universitaria, por la destrucción del fosilismo académico, por el acercamiento del estudiante, por el acercamiento del más apto, a las clases trabajadoras manuales. Pero el estudiantado de Venezuela ha hecho algo más. Ellos quieren salvar a su país de las garras y de la pezuña del Gomezalato. Ellos de frente, con la intuición maravillosa que ha nacido en la nueva conciencia de Latinoamericana, quieren afrontar su hora y rescatar el pueblo venezolano del trágico marasmo en que se halla sumido. La juventud de Venezuela, por revolucionaria, latinoamericanista, es la que tiene la visión, sino precisa, a lo menos más cabal en sus grandes rasgos, de lo que será para

estos pueblos nuestros, la continuación de regímenes traidores, que nos venden y nos someten al servilismo despiadado mientras que nuestras masas productoras soportan sus cadenas de condenados.

La liberación de Venezuela del gomecismo, como la salvación de Méjico del porfirismo, traerá una era nueva de transformaciones sociológicas para ese pueblo, llamado por tantas razones a ser un índice en la liberación de toda América. No en vano una juventud nueva, en el nuevo sentido de responsabilidad que tenemos los jóvenes de América, es la que ha tomado en sus manos — preclaras por honradas, por altivas y sin transaccionismos — la resolución del viejo problema. Ellos son los que nacieron y se hicieron en pleno régimen epiléptico, cuando los viejos hundían la cabeza para besar la pezuña del sargento endiosado, o marchaban con la cabeza altiva, pero débiles ya, hacia las cárceles que habían de concluirles.

No podemos decir que la juventud de Venezuela está sola en ese país de víctimas. Muchos de los hombres maduros respaldan y ayudan su gesto, y ponen su vida al servicio de la causa revolucionaria. Ellos son los que escapados de las garras gomecistas, pasan en el destierro su vida de rebeldes. Son los depositarios de la dignidad fracasada o ahogada en las prisiones. Y son los más erigidos alcuarte de esta lucha. Una palabra de fe para esos hombres que a pesar de los años de martirio no se han vendido, no se han inclinado, tan fácil como es para tantos el hacerlo y pasar por la condición de tragedia en que viven a la de dorados cortesanos. Ellos que llevan la experiencia de los años oscuros que ha vivido Venezuela, sabrán dirigir el camino para que no se caiga en el neogomecismo, que siempre, de todos los rincones, amenaza el futuro de cualquier pueblo nuestro.

Pero ahora queremos preguntarnos: frente al momento de más ardua prueba que asume la juventud de Venezuela, ¿cuál va a ser la actitud de las juventudes todas de América Latina? Ellas que han conocido ya el gesto de rebeldía, que han tomado la posición de los hombres con dignidad, ¿cómo van a responder al llamado de las nuevas generaciones revolucionarias de Venezuela? La suerte de ese gran pueblo es la suerte de toda la América nuestra. El final del despotismo gomecista es el preludio de la destrucción definitiva del caudillismo en América. Con Gómez caerán las castas oligárquicas de todos nuestros pueblos, su ejemplo servirá de estímulo, de tónico, a nuestras rebeldías espoleadas hace tantos años. ¿Vamos a permanecer mudos como ante el gesto de Sandino, o vamos a levantar nuestra protesta muy alto, para que se oiga bien, y a respaldar al pueblo venezolano en su lucha por la libertad? La juventud revolucionaria de toda América Latina está en el deber imperioso de responder al llamado de la juventud revolucionaria de Venezuela que se enfrenta al despotismo. Si somos dignos del nombre que ya tenemos ganado dentro de la historia actual de América, no podemos permanecer indiferentes o a la expectativa, frente a la lucha de ese pueblo hermano. Unánimemente debemos acudir en todas las formas a ayudarles, a decirles que estamos con ellos, que Venezuela es un trozo de nuestra propia contextura de pueblos, que luchando por su liberación, luchamos por la de todos los pueblos de América Latina.

Trabajadores manuales e intelectuales de América Latina: Agrupémonos junto a los revolucionarios venezolanos y luchemos por que obtengan su liberación del régimen despótico que le atrenta y que afrenta a la América. El más alto deber de los hombres nuevos del Continente reside en respaldar y sostener la actitud de los héroicos descendientes de Bolívar. Tenemos una deuda con Venezuela. Paguémosla ahora ayudándola a que se libere como un día lo hiciera con nosotros el más gallardo capitán de América.

Venezuela libre para la causa Latinoamericana es igual a Latinoamericana libre para la causa de la Humanidad sin injusticias.

MAGDA PORTAL (Del F. U. de T. M. e. I. de América Latina)

Puerto Rico, agosto de 1929.

Homenaje a García Monje

Era hora que la América Libre testimoniase a don Joaquín García Monje la admiración que inspira su obra tesonera al frente de "Repertorio Americano". El ilustre maestro costarricense, venciendo las mil y una dificultades del medio, ha logrado llevar adelante su empeño idealista, convirtiéndolo a su revista en uno de los voceros más autorizados del pensamiento latino.

Don Joaquín, al mismo tiempo, ha realizado una noble tarea de conexión espiritual, dando a conocer a todos los escritores de nuestros pueblos, con una generosa amplitud de miras y una inteligente visión del porvenir.

Pero hay más. Don Joaquín es, también, un hombre de acción política, además de intelectual. Y ahora se presta a intervenir en la vida social de su país. Estamos seguros que la participación de este hombre eminente, conocido por todo América, importará un beneficio positivo para el progreso institucional de la joven y progresista república centroamericana, abocada, como todas las otras, a los graves problemas que plantea el vecino imperialismo invasor.

RENOVACION, en vísperas del homenaje que se le prepara, expresa al señor García Monje su más vivo sentimiento de adhesión.

Constitución de la F. Universitaria de Bolivia

Señor director de RENOVACION: Tengo el honor de comunicarle que la Segunda Convención Nacional de Estudiantes, cumpliendo las prescripciones de su Estatuto, ha constituido el Comité Central Ejecutivo de la Federación Universitaria Boliviana, con el siguiente personal:

- Secretario General: Alberto Echazú, Delegado por Cochabamba.
- Secretario de Relaciones: Luis Ponca, Delegado por Sucre.
- Secretario de Cultura: Julio Alvarado, Delegado por Oruro.
- Secretario de Prensa: Enrique Vargas S., Delegado por Potosí.
- Secretario de Vinculación Obrera: Ramón Chumacero V., Delegado por La Paz.

- Secretario de Hacienda: Víctor Peñalé, Delegado por Tarija.
- Secretario de Deportes: Adhénar Bravo, Delegado por Beni.
- Secretario de Actas: David Monasterio, Delegado por Santa Cruz.

El comité anterior funcionará en esta capital, debiendo ejercer su autoridad y atribuciones hasta la reunión de la Tercera Convención Nacional de Estudiantes.

Atentamente: Julio Alvarado, Secretario General de la Convención.

AMIGOS DE "RENOVACION"

En su última sesión el Consejo Directivo de la Unión Latino-Americana, en agradecimiento al apoyo que ha recibido esta revista de varios nobles espíritus, acordó designarlos como "Amigos de RENOVACION".

- Los elegidos fueron los siguientes:
- Dr. Mario E. Sáenz.
- Dr. José María Monner Sans
- Dr. Diego Ortiz Grognet
- Ing. Pedro Marotta
- Dr. Teodosio Brea [h.]
- Dr. Mario Calvento (h.)

EL IMPERIO ELECTRICO DEL "TIO SAM"

(Artículo traducido de "The Nation", que se publica en Nueva York, firmado por el escritor de reconocida autoridad, Paul Blanchard, en el número correspondiente al 10 de traduce solamente las partes de mayor interés).

Cuando algún acomodado chileno toca un botón eléctrico en su casa de habitación, en Santiago, la corriente que fluye por las bombillas de luz, procede de la Compañía Eléctrica de Chile, Compañía que pertenece a "The South American Power Company", que a su vez pertenece a "The American Bond and Share Company, que es propiedad de ciertos personajes americanos acudados. Cuando este mismo chileno levanta el auditor de su teléfono está pagando este privilegio a la "Chile Telephone Company Limited", "Chile Telephone Company Limited", "Telephone and Corporation of New York". Asimismo cuando este señor chileno viaja en los recientemente electrificados ferrocarriles del Estado chileno, está usando un equipo fabricado por la Westinghouse Electric, etcétera, etc.

La historia de la expansión del Imperio Eléctrico del Tío Sam en toda la América Latina es el último y en cierto modo el capítulo más dramático de la conquista económica americana. La lucha mundial por el acaparamiento del petróleo, del carbón y del hule, sigue adelante; la guerra para controlar el poder eléctrico está apenas comenzando. Como en tantas otras compañías para usos domésticos de las urbes de estas naciones los Estados Unidos quienes llevan la delantera. Una sola Compañía de Nueva York en estos momentos controla más de la mitad de los teléfonos de la América Latina. Otra controla por medio de sus subsidiarias, de un tercio a la mitad de todo el poder eléctrico de la América Latina. Con el poder eléctrico van los teléfonos, cables, líneas telefónicas y comunicaciones inalámbricas.

La extensión de nuestro nuevo Imperio Eléctrico fué revelada por el reciente reporte anual de la "American and Foreign Power Company", subsidiaria de la "Electric Bond and Share Company", que es la segunda más grande Compañía Eléctrica de los Estados Unidos. En el año 1928 la American and Foreign aumentó sus inversiones a 177 millones de dólares cogiendo el control de Compañías en la Argentina, Chile, Méjico, Cuba, Brasil, Colombia y Costa Rica.

El 31 de diciembre de 1928 la American and Foreign Power Company controlaba el alumbrado eléctrico y calefacción y fuerza motriz en general de 627 poblaciones en la América Latina y su expansión continúa a pasos vertiginosos... Uno de los procedimientos de que se valen las Compañías Eléctricas para consolidar este nuevo Imperio Eléctrico, es la exhibición y su exceso de dinero. Cuando la American and Foreign se radica en una ciudad latinoamericana, destruye los viejos y ruinosos edificios y levanta nuevos en algún punto prominente de la ciudad, y usa todos los artificios de enormes ventanas de exhibición, conspiques por su elegancia y verdadera confort para anunciar los nuevos métodos de alumbrado, limpiadores eléctricos, planchas eléctricas, refrigeradores y abanicos. En una ciudad del Brasil se adoptó el sistema de juegos de luces en el parque público para impresionar a los indios descalzos...

UN CRIMEN DE GERARDO MACHADO

No se trata del asesinato y disolución de la Universidad de la Habana, en años pasados. Tampoco del aprisionamiento y hoidal puesto a la intelectualidad cubana desde 1927, con la persecución decretada contra el Grupo Minorista y sus publicaciones. No se trata de las masacres y crueldades cometidas contra el obrerismo cubano, echando a sus líderes a los tiburones y ametrallando a los huelguistas de los centrales. Ni siquiera vamos a hablar del asesinato de Julio Antonio Mella, cometido por los agentes de Gerardo Machado en la ciudad de Méjico el 9 de enero del presente año.

El crimen que ha cometido Machado, después de toda esa serie de brutales y siniestros atentados, es todavía más villano y más torpe; en todos esos crímenes anteriores, Machado fué el actor, el autor, el inspirador, el ordenador o pagador. Por más que en ellos descendiera al último término de la maldad, todavía quedaba siendo un hombre, un hombre sin conciencia, sin dios y sin ley, pero dentro de la categoría ordinaria de los tiranuelos que han desangrado, empujado y embrutecido a nuestra triste

SEOANE NO PUDO ENTRAR AL PERU

Dimos cuenta, en nuestro número anterior, de la enfermedad de Seoane. Por prescripción de los médicos que lo asistían, éste inició una gestión para volver al Perú, donde hay climas excelentes que pueden restablecer su salud. Pero la dictadura peruana no atendió este derecho. Haciendo alarde de una falta de humanidad y de un temor político que había bien del grupo revolucionario en el que milita Seoane, le negó terminantemente la entrada. Indistintamente parece expresar nuestra protesta contra Leguía y nuestra solidaridad para con el compañero Seoane, que sigue delicado, y que es reemplazado por Isidro J. Odena, cambió con éste las cartas que detallan el incidente. Helas aquí:

Buenos Aires, 16 de septiembre de 1929. — Señor Isidro J. Odena, ciudad. — Mi querido Isidro: Casual y felizmente fuiste testigo de mi entrevista con el Encargado de Negocios del Perú, doctor Emilio del Solar. Tengo el doloroso presentimiento de que tu testimonio habrá de serme necesario. Por consiguiente, te ruego que relates cuanto viste y oíste ayer. Te abraza cordialmente. (Fdo.)—Manuel A. Seoane.

Buenos Aires, 17 de septiembre de 1929. — Señor Isidro J. Odena, ciudad. — Mi querido Seoane: Con mucho gusto respondí al pedido que me formulas en tu carta de ayer. Tu entrevista con el Encargado de Negocios del Perú fué breve y concisa. Reclamaste tus pasaportes a fin de entrar a aquel país, con el propósito de internarte en una estación sanitaria para reponer tu salud quebrantada. A este respecto exististe que esa era la orden de las autoridades médicas que te reconocieron, entre las que se cuentan las del Departamento Nacional de Higiene, cuyo testimonio documentado ofreciste, las que te imponen un descanso absoluto de seis meses, que sería el tiempo que permanecerías en el Perú. El representante de tu país te desconocía el criterio del gobierno de Lima, pero que

América Latina, hasta entregarla atada de pies y manos, exangüe, indefendible, a los Conquistadores del Dólar.

Machado, sin tamaños para la alta delincuencia, debía descender un grado más, en el terreno de la criminalidad lombrosiana, y ha descendido ya. Su última hazaña es la de convertirse en proveedor de víctimas para Juan Vicente Gómez, el emascularador, el torcionario, el incalificable verdugo de Venezuela.

Hacia años vivía en Cuba, en calidad de emigrado, un estudiante de la Universidad de Caracas, perteneciente a esta generación heroica que se ha sacrificado casi toda en inútiles protestas y tentativas por reconquistar la libertad. Francisco Laguado Jayme se había ganado ya un nombre en América, como joven de ideales y de principios, en su protesta constante contra la dictadura de Gómez. Artículos suyos, llenos de indignación y valentía, se publicaban en todas las revistas del continente, denunciando a Gómez y a sus esbirros. Entonces, el representante de Gómez en Cuba, el abyecto Rafael Jiménez Arraiz, pidió a Machado que le entregara a Laguado Jayme a su amo. Para halagar a la hiena cubana, llevóle cintajos, ajorcas y pergaminos con el Orden del Libertador (befa y escarnio que Gómez hace de Simón Bolívar) y Machado, hermano en aspiraciones y en acciones del tigre de Maracay, accedió complacido. Laguado Jayme fué secuestrado por la policía de la Habana, en el mes de abril del presente año 1929, y conducido al siniestro buque de guerra "Máximo Gómez", de donde desapareció. De ese barco han desaparecido ya muchos hombres libres, estudiantes, políticos y obreros cubanos. Pero han desaparecido para servir de pasto a los tiburones de la bahía de La Habana. Laguado Jayme ni siquiera tuvo esa suerte: fué peor la suya. Fué entregado por Machado a Juan Vicente Gómez, el castrador, el torcionario, el más miserable de cuantos entradores de pueblos ha hecho nacer el destino en América.

El presidente de Cuba, Gerardo Machado, ha inscrito esta hazaña al final de su larga serie de bochornosos delitos, al terminar su primera presidencia y al comenzar su segundo período presidencial. Ayudando de veredugo de Gómez, es el título con que se ha ennoblecido a sí mismo. ¡Infeliz Cuba!

Estos son los hechos. Ahora, falta la voz de la nueva generación de hombres libres de la América Latina. Falta la voz de los compañeros de Laguado Jayme, en ideales, en dolor, en destino. ¡Callaremos ante crimen sin nombre? ¡Ante la Santa Unión de los Tiranos, no oponderemos la Unión de los Hombres Libres? De los tiranos es el pasado. De nosotros son el presente y el porvenir. Hagamos, entonces, y se hundirá para siempre la era lúgubre de los Machado y de los Gómez. R. GUEVARA PEREZ.

consultaría por cable al presidente Leguía y que puntualizaría en tal consulta las circunstancias de tu enfermedad y la opinión de los médicos oficiales, quedando en contestarte a la brevedad posible. Te agradeceré me comuniqués cuál ha sido la resolución del presidente Leguía. Con esto creo haber satisfecho tu deseo de documentar los términos exactos de tu gestión. Cordialmente te estrecha tu afino. (Fdo.)—Isidro J. Odena.

Buenos Aires, 21 de septiembre de 1929. — Señor Isidro J. Odena, ciudad. — Mi querido Isidro: Telefonicamente me he trasmitido la resolución de LEGUÍA, suscrita por el Ministro de RR. EE. Dice así: "Respuesta cablegrama 637. Manifesto que Manuel Seoane no puede ingresar al Perú. Rada y Gamio". Como ves, reclamé en vano mi legítimo derecho de entrar al país en que nació. Los omnímodos tiradores de América tienen el privilegio de coartar o negar el disfrute de la propia patria. Mis peticiones averiguadas no constituyen garantía suficiente para un régimen temeroso y cobarde. No soy un coronel en trance de ascenso, ni un candidato político de la época de repaso, ni un abogado pronto a ponerse bandera de remate. Perteneces a una generación que vive de pie. A un grupo de hombres generosamente insurrectos, que demerem empuñado el porvenir y que harán una nueva nación. Esta negativa — que me permite respirar un oxígeno más auténtico del que hay en el Perú — atestigua que algo muy profundo y peligroso nos vincula con el noble despertar de las clases productoras del país. La única alternativa que haya Deletorre inclina en 1923, recibe así, día a día, mes a mes, esta suerte de confirmaciones históricas: "Este pueblo a su eficacia y su justicia. Ni quiero ni debo comentar más este incidente. Tengo que recuperar fuerzas para proseguir esta obra, a la que entregué mi empeño, hasta el cansancio y la enfermedad. Felizmente, aparte de una fe tesonera que me alumbra, indolentemente, concurre en beneficio de mi salud, esta tierra hospitalaria disfrutará, por prescripción del Departamento Nacional de Higiene, de medio año de reposo. La Mutualidad del Estado contribuye con pasajes, médicos y remedios. El afecto popular, exteriorizado en los comentarios periodísticos y en la animación que he estrechado la mía en silencio, crea una atmósfera cordial y afectiva que transforma todo vistiendo de amor la soledad del destierro. ¡Qué cierta, qué hermosamente cierta aparece entonces la verdad de la unidad americana! ¡Y qué ridícula, qué torpemente estúpida me resulta atraballada de los déspotas que confundían la patria con un feudo y la cercan con murallas de temor de sus desconfianza! Cordialmente te abraza. (Fdo.)—Manuel A. Seoane.

REORGANIZACION DEL APRA EN PARIS

Compañeros:

Nos es grato anunciar a ustedes que la célula del Apra en París ha quedado reorganizada y sus actividades han sido renovadas con nuevos entusiasmos. Los apuristas de París comprenden la necesidad de aumentar sus actividades en favor del frente único antimperialista y unionista Indoamericano en momentos en que la soberanía de nuestros pueblos y la condición de nuestra clase trabajadora se hace cada vez más difícil a causa de la presión política y económica del imperialismo.

La primera consigna del Aprismo es la unión de todos los antimperialistas de América. El Apra es por eso una fuerza política formada por la alianza de los trabajadores manuales e intelectuales. Contra esa unión aprista conspira el imperialismo. Contra ella nos lanza sus amenazas. Contra la unidad de nuestras fuerzas van a estrellarse todas las conspiraciones de divisionismo que favorecen a nuestros enemigos.

Al reorganizarse la célula de París ha debido realizar ciertas energías medidas de orden interior para reafirmar la disciplina aprista y la eficiencia de su programa directivo. En el Apra es el trabajo el único privilegio. Por eso al reorganizarnos hemos tenido que eliminar energicamente a todos los elementos reacios al trabajo, a la lucha tenaz y constante, y después de esta medida necesaria nuestro organismo resurge pleno de actividad y trabajo.

Los apuristas de París estamos constantemente informados de los progresos del Apra en Indamérica. La reciente declaración del Congreso Nacional de Estudiantes de México, adoptando nuestro programa y la fuerza cada vez más decorosa del Apra en Centro América son dos hechos que suman a otros muchos motivos de optimismo.

La célula del Apra en París envía su saludo fraternal a todos los apuristas de Indamérica y les invita a reforzar sus filas, a organizarse cuidadosamente y activamente su propaganda manteniendo la unidad y disciplina apristas de sus soldados. ¡Saludamos a nuestra banda de unión de justicia con el lema y la consigna: "Contra el imperialismo yanqui, por la unidad de los pueblos de Indamérica, para la realización de la justicia social." (Fdo.): G. ENRIQUEZ, Secretario general.

HENRY BARBUSSE

En el proceso de gestación y desarrollo del movimiento izquierdista de Occidente, hay que tener en cuenta, ante todo, la decisiva influencia que tuvo sobre su espíritu el escenario de la post-guerra y la connotación revolucionaria de octubre de 1917. De estas dos fechas, de estos dos capítulos de la historia occidental parten, con rasgos más definidos, la orientación y la organización de las vanguardias europeas. Hay una urgencia de renovación, una nerviosa búsqueda de nuevos horizontes. De un lado, el debilitamiento del organismo político, precipita la transformación de órdenes y sistemas envejecidos y sin fuerzas para contrarrestar la crisis.

En los Estados Unidos en que no se produce un cambio radical, profundo, que sustituya íntegramente la gastada maquinaria política, esta transformación toma un carácter interno, aunque formalmente no presente profundas alteraciones en su fisonomía. Da otro lado y como lógica consecuencia de este proceso, se opera igualmente una intensa reacción espiritual. La inteligencia rectifica su dirección orientándose sobre rumbos nuevos. Arte y política responden al llamado de una nueva realidad. A esta época corresponde el surgimiento del grupo "Clarté", organizado y dirigido por Henry Barbusse.

La gran herida de la guerra, lenta y dolorosamente cicatrizada, crea ese ambiente de angustia, ese período en que la Historia se detiene, ávida de reposo, extenuada y quebrantada por el esfuerzo gigante de la lucha.

Es en esta época, a partir de este hecho, que comienzan a definirse claramente los contornos principales de la obra de Barbusse. "El fuego", marca la iniciación de una primera etapa de su labor revolucionaria. Su realismo, desandado en toda su amargura y dolorosa verdad, muestra, más bien, el angustioso sacudimiento de un espíritu que se siente profundamente conmovido ante el drama de la guerra. "El fuego", es la protesta del hombre contra la injusticia social; y es un grito de rebeldía, más que una sentida imploración de paz.

"Clarté" agrupó en sus filas al elemento intelectual de tendencia revolucionaria, aunque sin filiación ideológica determinada. Artistas de todas las escuelas, literatos de diferente aunque no precisamente opuesto pensamiento político, vinieron a robustecer las filas de la joven y beligerante avanzada izquierdista. En la hora en que "Clarté" representaba un baluarte incombustible, capaz de hacer frente a las fuerzas reaccionarias, aun sin contar todavía con un sólido prestigio político, Barbusse trabajaba activamente por dar a este movimiento un carácter de extrema izquierda, que lo identificara en su estructura, con las organizaciones de las que había formado su programa. Pero más que un aislado movimiento revolucionario, "Clarté" significó una actitud nueva correspondiente al espíritu nuevo que surgía con formidable empuje en el escenario occidental. La realidad europea exigía la colaboración de fuerzas jóvenes que inyectaran más vigor y más vida a su organismo debilitado y enfermo. Y el movimiento "clartista" respondió a esta necesidad, iniciando un nuevo período de acción. No tardó sin embargo, en producirse una situación de divergencia y divisionismo dentro de la organización. La ausencia de una verdadera disciplina en la selección de sus miembros, dió bien pronto un resultado desfavorable. Barbusse se ve entonces precisado a abandonar "Clarté". La Tercera Internacional incorpora entre sus filas al núcleo que acompaña a Barbusse en esta división. "Clarté" se disuelve, pero ha quedado su espíritu, ha cumplido su rol.

Toda la obra de Barbusse está saturada de una profunda y dulce emoción humana. Aun en sus más amargas palabras se encuentra siempre esa fuerte y magnífica ternura por el hombre, que alcanza en su más elevada expresión en su "Jesús". El "Jesús", de Barbusse es, tal vez, la más pura creación artística y revolucionaria de la actual literatura de Occidente. La figura de Cristo ha sido de nuevo conquistada al ideal humano. La historia no necesita el contacto con los dioses. Le basta con la íntima relación de

los hombres. Cuando éstos la acercan demasiado a la divinidad, deja entonces de ser Historia y se convierte en Mitología.

En los dominios del espíritu, nos interesa más el Jesús-hombre que el Jesús-Dios. Al primero lo llevamos dentro de cada uno de nosotros. Al segundo, no le está permitido propagar los límites del Dogma, del Rito, de la Religión. Renán nos dió un Jesús místico, un iluminado que traía la palabra de Dios y la promesa del cielo. Barbusse, en cambio, nos acerca a un Jesús revolucionario, que reclama justicia para la Humanidad. Renán, fué un historiador, un cronista de la vida del Maestro. Barbusse es un intérprete de su espíritu, un traductor del contenido social de su doctrina. Renán, pese al libro examen, no se aleja demasiado de la versión bíblica, traduciendo fielmente aun la sugestión del paisaje, al que adjudica una importancia ilimitada. El Jesús de Barbusse, en fin, es un Jesús de todas las épocas, un Jesús cuyo pensamiento vive en todas las regiones de la tierra con igual belleza e igual intensidad.

Es este mismo el espíritu que anima toda su obra. Aun dentro del gesto que encierra un sentimiento de rebeldía, se encuentra la expresión dulce, la palabra fraternal. "Ningún literato de Occidente — agrega Mariátegui — manifiesta en su arte la misma ternura por el hombre, la misma pasión por la muchedumbre que Henry Barbusse. El autor de "L'Enfer", no se muestra atraído por el "personaje". Se encuentra atraído por los hombres. El argumento de todas sus páginas es el "drama humano". Drama uno y múltiple. Drama de todas las edades. Barbusse reivindica con infatigable amor, con vigorosa energía, la gloria humilde de la muchedumbre".

De allí su apasionada colaboración dentro del movimiento izquierdista, en defensa del proletariado mundial. Barbusse es un trabajador infatigable en las filas del Partido Comunista francés. Su labor sobrepasa los límites de la simple colaboración intelectual de la organización de la propaganda revolucionaria. Desde las vibrantes páginas de "Monde" lanza a todos los artistas, a todos los hombres, su cálida palabra de hombre libre. La lucha por la conquista de todas las reivindicaciones proletarias, es la lucha a la que ha dedicado su vida y entregado su inteligencia.

En la redacción de "Monde" he logrado entrevistarme a Barbusse. Me acompañó Marta Vergara, la joven escritora chilena, responsable de "El Mercurio", que se encuentra desde hace algún tiempo en París. Con cordial expresión nos tiende la mano este hombre admirable que ha conquistado ya un elevado puesto en las letras occidentales. Su sonrisa, su gesto, tienen no sé qué música de verdad y de bien. Habla con suavidad y nobleza de aristocracia espiritual. Más que al lado de un Maestro, se siente uno al lado de un hermano, de un camarada. Barbusse tiene un vivo interés por el movimiento intelectual latino-americano. "Amauta" — nos dice — es el más noble representante de la inquietud social y artística de la juventud del Perú. Nos habla de la Unión Latino-Americana, de Ingenieros, de Palacios. Recuerda con entusiasmo la labor antimperialista de RENOVACION a la que asocia los nombres de Haya Delatorre, Seoane, Sánchez Viamonte. Para intensificar el acercamiento de los pueblos de América, tiene el proyecto de editar un número mensual de "Monde" en español.

Hemos hablado largo rato. ¿Cómo habríamos querido prolongar esta fiesta de palabras nuevas, esta animada sabiduría del gesto y la expresión! Frente a Barbusse el silencio tiene belleza de cuerpo sonoro, sugestión de alma, creación de cerebro. Su palabra es el color, es la forma que le falta al silencio. Se puede pensar profundamente oyendo esta voz que tiene no sé qué lejania y luminosa presencia de astro. Yo lo veo cómo levanta su frente en lenta y apostólica actitud de verdad. Henry Barbusse, es un obrero y un líder de la Justicia social.

Al despedirnos, una mano fuerte y cálida ha apretado cordialmente las nuestras. París, 1929.

CESAR ALFREDO MIRO QUESADA

Manifiesto de la Universidad Popular de Ahuachapán

A LOS MAESTROS LIBRES DE EL SALVADOR

Camaradas: Es dolorosa vuestra actitud pasiva ante los grandes problemas que amenazan de muerte la libertad de los pueblos latinoamericanos.

Sois trabajadores de la enseñanza como nosotros somos trabajadores del taller y del campo. vuestras son vuestras penas y sinsabores, vuestros triunfos y derrotas, en fin, todo aquello que atañe directa e indirectamente a vuestra vida íntegra. vuestras deben ser, por lo mismo, todas vuestras inquietudes, todos nuestros anhelos de reformas sociales, políticas y económicas, ya que en ello va encerrado el pujante porvenir de la raza cuyos brotes están en vuestras manos.

Nosotros os encomendamos, maestros libres, el cultivo de nuestros hijos. Que su forja sea de una contextual espiritual que abraza el credo de la ideología libertaria. Si sois luchadores, si sentís en vuestro espíritu las campanadas del despertar de una nueva conciencia social, no defraudaréis vuestras esperanzas.

Pero así, solos, aislados, pretendiendo no ser lo que sois, obreros de la enseñanza, por muy fuertes que seáis individualmente, nunca dejaréis de ser los forjadores de esclavos, los enemigos nuestros, los fieles servidores de los tiranos, las avanzadas naturales de Wall Street. Defraudaréis nuestros anhelos, que son los anhelos de los grandes hombres libres de América, como Alfredo L. Palacios, Haya de la Torre, Gabriel C. del Mazo, César Godoy Urrutia, Julio R. Barcos, Manuel A. Seoane, Nicolás Repetto, Mario Bravo, Carlos Sánchez Viamonte, Enrique Dickmann, etc., etc., y de los grandes revolucionarios europeos organizadores de la Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza (I. T. E.).

Por eso nosotros os hacemos un llamamiento formal, en nombre de nuestros hijos, en nombre de una patria nueva, en nombre de los ideales de la raza, para que os incorporeis y nos demos las manos en la cruzada redentora. ¿Os faltará valor? ¿Podrá más en vosotros el egoísmo y la mentira en que vivimos? ¡No, camaradas! Con el inglés A. J. Cook, os decimos: "Educadores: reconoced vuestra responsabilidad ante vuestra propia clase, la clase obrera. Abandonad para siempre esa falsa dignidad. La falsa dignidad de no creerse obreros. Vosotros tenéis necesidad de nuestra ayuda. De pie, al lado de vuestros hermanos, los obreros!"

Ahuachapán, 20 de julio de 1929.

Carlos Escalante, Secretario General; Delfín Pérez, Secretario del Interior; Salvador A. Barrios, Secretario de Relaciones Exteriores; Francisco R. Cordero, Secretario de Propaganda; Samuel Molina, Secretario de Actas; Santiago R. Marroquin, Secretario Tesorero; Alfonso Nieves, Secretario Bibliotecario; Héctor Magaña, Secretario de Conferencias.

De la Federación Universitaria Hispanoamericana al Dictador de España

Al Excmo. Sr. Marqués de Estella, Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Señor: La razón del renaciente interés por España en América, débese principalmente a la labor realizada en aquellas tierras mediante el libro y, de modo más directo, la conferencia, por personalidades de la intelectualidad española, — tales sucintamente, como don Rafael Altamira, don Fernán de los Ríos, don Adolfo Posada, don Luis Jiménez de Asúa, don Camilo Barcia Trelles, don Ramón Menéndez Pidal, don José Ortega y Gasset, don Manuel Gómez Moreno, don Américo Castro, don Sebastián Rocasens, don Gregorio Marañón, don Gustavo Pittaluga, don Pío del Río Ortega, don Roberto Novoa Santos, don Florestán Aguilar, don Blas Cabrera, don José

FLORENTINO SANGUINETTI

La figura universitaria de Sanguinetti está íntimamente vinculada a los momentos impulsores de la Reforma, de la que ha sido, también en las difíciles horas posteriores, un defensor entusiasta y eficaz.

Ya como consejero estudiantil, ya como profesional, nuestro compañero Sanguinetti ha puesto su talento y su corazón al lado de todas las causas justas y nobles.

Por eso, con verdadero placer, recibimos la noticia de su designación como profesor de la Facultad de Ciencias Económicas. Con hombres de esta clase cabe esperar mucho de la nueva docencia argentina.

Castares Gil, don Luis de Zulueta, etcétera, — quienes hicieron que se olvidara la frase, que aun nosotros jóvenes, hemos oído muy repetida, de que "desespañolizar es civilizar".

Ha sido interés de convivencia con esta intelectualidad española, lo que nos ha hecho poner nuestro horizonte cultural en España, lográndonos así en nosotros una integración racial que tiene su más clara expresión, en la hermandad auténtica que con los estudiantes españoles formamos. Por el amor a la cultura de España y por esta entrañable convivencia dentro de su Universidad, nos consideramos nosotros universitarios españoles.

La palabra de la intelectualidad española tiene cada día más agudas resonancias en nuestra América, y en la enseñanza que ella nos da, recibimos los estudiantes hispanoamericanos residentes en España, el cada día más acendrado mensaje de amor y de inteligencia, que, a nuestro regreso, hemos de rendir ante nuestros conacionales.

Una nota oficiosa del Gobierno de V. E. ha declarado que el valor de la Universidad Española es nulo; que carece de eficiencia formativa, que no es esencial para la vida de España su existir. Y en acto de público homenaje a V. E. celebrado recientemente en el Cine del Callao de esta Corte, hemos oído un "abajo los intelectuales" que, acaso por el duro perfil de su expresión, ha conmovido profundamente la honda raíz de nuestro amor a esta noble Madre Patria.

Manifestamos a V. E. que en tanto venimos exponiendo, no hay sino gratitud para aquel sector español que, habiendo resultado en nosotros amores de raza, vemos hoy oficialmente desvalorizado.

Terminamos haciendo constar que si no se estimasen suficientemente valerosas las razones afectivas que damos, para que de modo oficial se reconociera su prestigio a la Universidad Española, se tenga en cuenta que cuantos aquí estudiamos, hemos venido a hacerlo, confiados en el efectivo valor que tenían los títulos por ella expedidos; y que no sería justo — mucho más habiendo sido llamado buen número de nosotros generosamente por el Gobierno español a disfrutar las becas por él establecidas — fuéramos ahora a regresar a nuestros países con títulos categóricamente desvalorizados por el Gobierno de Estado que nos los da. Esto nos haría pensar que de modo cierto, quedados en nuestras respectivas patrias, hubiéramos obtenido títulos en sus Universidades de competencia universalmente reconocida, que de ninguna manera nos dejarían, como posible, mentes de campo de la respectiva profesionalidad.

Lo que con sentimiento sincero de nuestra parte ponemos en conocimiento de V. E. seguros de que le dispensará merecida atención, ya que cuanto venimos diciendo se inspira en interés del más puro hispanoamericanismo. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 24 de abril de 1929. Rubén Salido Orcillo (México) Presidente de la F. U. H. A.

Eduardo Cuadros Pacheco (Perú) Secretario General

Libros y Revistas de América Latina

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Novela de Erich Maria Remarque — El "Claridad"

Un "boche", oscuro soldado de las trincheras de Guillermo II, ha resultado de entre los muertos, para contarnos su angustiosa visión de la guerra. Ya sabemos de la atormentada existencia en los fosos hediondos, mediante el relato de otros espíritus sublevados, entre los que no podemos dejar de contar al de Barbusse.

Historias de otros frentes, vistas con otra perspectiva, pero idénticas al fin en el grito universal contra la carnicería bélica.

Son, desde luego, expresiones sentimentales que no abundan en el estudio de las causas reales de la matanza, y que mas si balbucean la ansiedad trágica de que la humanidad se depure de sus pasiones homicidas.

Para llenar una importante misión de propaganda popular. Del libro de Remarque se vendieron millones de ejemplares en todo el mundo al día siguiente de aparecer en nuestro mercado su múltiplicaron las ediciones económicas, las que se agotaron rápidamente. Lo que confirma el grito que esta generación literaria tiene en las distintas capas del pueblo.

"Sin novedad en el frente" es un relato apasionado de los días de la guerra. Nos maravilla la agilidad del estilo, sus giros novedosos, la descripción sintética y tocante de las situaciones. Se lee el volumen de una sola vez, conduciendo el lector por entre las mil incidencias del cuartel y la trinchera.

Un humorismo desesperado, fruto del nerviosismo peculiar de las largas semanas del frente, perfuma las frases con su aliento, tristemente mordaz. Es un grito de hombre, en el escenario bárbaro del fuego. Frente al lenguaje mecánico y destructor de las baterías, el espíritu humano se pregunta la razón de todo eso, y sus palabras no se pierden en el infierno de las detonaciones: "una generación destruida por la guerra, totalmente destruida, aunque se salvase de las granadas", emerge de las zarzajas con su desencanto y su rebeldía. Y algo es posible esperar de ella. "Esto no puede volver a ocurrir jamás!" exclama el protagonista de la novela.

Y si esa afirmación dramática se adueña de la conciencia humana que contempló la guerra, se tendía adelantado un trecho en la campaña por la paz.

Obras como esta contribuyen a crear la antimuerte sentimental por la guerra. Claro que eso no es todo. Pero recibamos con aplauso esta producción de la nueva generación alemana que se une a la valiente literatura antilibérica, y que reúne valores personales muy estimables en el orden puramente estético.

Isidro J. ODENA

LA VERDAD SOBRE ESTADOS UNIDOS

Roberto Kurtz — B. Aires, 1929

Consta en el prólogo de esta obra que el autor quiere defender a EE. UU. de los cargos que se le hacen. Pero nada más que en el prólogo. Porque el cargo más grave, el del imperialismo político-económico, no aparece debatido ni refutado en ninguna parte del libro. El señor Kurtz, al historiar la expansión territorial norteamericana, pasa como sobre avasos por los episodios de México, Panamá, Haití, Nicaragua, etc.

Su "verdad sobre los EE. UU." se limita a referir, con pesada minuciosidad, una larga gira por la Unión, formando en una de las tantas congresos panamericanos, sostenida por el generoso capitalismo automovilístico. Kurtz y sus compañeros cruzaron la Unión en automóvil siendo recibidos con curiosa sorpresa por los habitantes de las ciudades norteamericanas. (En EE. UU. la gente sigue congregándose alrededor del prestidigitador de feria, del hipnotizador de serpientes y del turista suamericano). Les observaron con cigarrillos, con los brazos amarrados y hasta con billetes de un dólar; el señor Kurtz no omite nada y es de una deliciosa comunicatividad. Esto fué su fielente para que el señor Kurtz, ante a los EE. UU. Las poblanas comisiones de recepción, los discursos "chistosos" de la caravana de obsequios le hicieron cerrar los ojos a otros capítulos fundamen-

tales de la vida norteamericana. Después completó su "verdad" con observaciones personales de una agudeza conmovedora. Relata la historia de una hembra que recibe a su ex-marido por paga. (Pág. 26). La de un "caballero" que proporcionó mujeres para una bacanal (Pág. 205). Y la de un esposo, voluntariamente conado, que tocaba el timbre al entrar a su casa, para ver si estaba libre su mujer (Pág. 210). Esta es la "verdad" del señor Kurtz y demuestra, según el, la diferencia de cultura entre ambas Américas.

El libro podría merecer un silencio, ya que no intenta, como queda dicho, levantar el cargo de imperialismo que pesa sobre el capitalismo industrial y financiero de la Unión. Pero como conmueva el infantilismo mental de gran parte de los norteamericanos, su poca periferia de la vida, su incapacidad para tomar parte activa en el bienestar del mundo, su indiferencia ante el dolor ajeno, es útil señalarlo a la consideración pública, ya que su autor es insoslayable de consistir para con el pueblo que, ingenuamente, ha querido defender.

Manuel A. SEOANE

CANTOS DEL ARADO Y DE LAS HELICES

César A. Miró Quesada — B. Aires, 1929

Con savia de árboles fantásticos y rumor del mar y mansueta recia de la tierra se amasó el barro torturado de estos poemas. Grito de un alma que se mueve en paisajes de sueños "angustia de vivir, angustia de gozar, y siempre angustia!"

Henos aquí, admirados, frente a un verdadero poeta nuevo: nuevo en la expresión, libre de ataduras arcaicas, y nuevo hasta en el dolor humano que vuela en sus poemas. Son éstos versos teñidos en sangre de tristeza. Pero no la rampante melancolía de los románticos al uso; sino una inquietud transida de coraje, una angustia que no espera nada de la luna... Un hombre puesto frente al mundo y recordando que él tendría — sus rumores más íntimos. O elevando su anhelo como un árbol, en la tierra endurecida y hosca. Esta es un poeta de todos y no un retractor de sus pesares, monocorde y plañidero como los otros.

Eso sí; triste hasta en el amor: "Y te amo en cada palabra que sale de tu boca y hasta frente al paisaje."

"Ensayada en un mástil se suicidó la tarde".

Pero a veces es un dolor rebelde, que canta estruendo, como una lanza de pelea: "Adelante, soldados de la Revolución! Camaradas del pueblo: ¡romperán las compuertas de la historia y el mundo!"

Y entonces nos golpea su esperanza de hombre y olvidamos su callada tristeza, la callada tristeza de su soledad. Ahora grita su protesta, como ante se agachaba su alma en el dolor. Y florecen sus impetus, poeta ardiente de la angustia proletaria.

"Palabra no hablada, Lágrima fija en las pupilas fijas"

Estrechamos el libro, como a un viejo camarada.

Isidro J. ODENA

EL NACIMIENTO DE LA AMERICA ESPAÑOLA

por Juan B. Terán

Ha sucedido y continúa produciéndose una abundantísima bibliografía sobre la historia indiana, la conquista española y los problemas sociales con ellas vinculados. Como si se siguiera una ley ha parado actualizado ese tema en el orden del día de la literatura histórica. Sin embargo, ya no es la antigua visión anti-hispanista, ni la reverencia filial, lo que acusa el afán de los escritores americanos.

Las técnicas de la moderna historiografía han conseguido traer a la luz en la polvorosa penumbra de los archivos y el pensamiento filosófico adviene ahora con espíritu interrogante para comprender el alma de ese fecundo nefeto de la vida de la humanidad y discriminar sus grandes directivas.

El libro que hoy nos toca abuntar es de aquellos que se imponen por la claridad sencillez y síntesis de su factura como por la hondura y originalidad de sus doctrinas. Es un programa, como evolucionó el propio autor, cada uno de cuyos términos es susceptible de convertirse sin gran esfuerzo, a su vez, en otro libro. Presenta como un panorama la amplitud de la materia, en un solo golpe de vista, mostrando la estructura y no la forma y el color.

Se inicia realizando una valoración de las fuentes de la historia indiana, con especialidad de los elementos documentales. Nos hemos detenido siempre ante las letras y edulcoradas, como si fuera la fuente más genuina. En ninguna parte se atuvo menos a la ley que en la América de la Conquista. No vamos en ella ni espejo ni norma rescatadora, se ha tendido a los documentos oficiales por expresiones de realidad social, cuando no eran sino expresiones de ideas y promesas. Ordense luego del material existente y de las memorias como instrumentos importantes de inducción histórica refiriéndose después la fuente a ciertos el relato de los cronistas, para formular las elementales conclusiones: "La verdad histórica, viva, animadora, no fluye de los datos amontonados por el escrito, y del hombre del anticuario ni de la generalización ambiciosa del filósofo, sino que como una chispa brota de la actividad de la intuición con el hecho. No son métodos los que ha manoseado la historia de América, sino del historiador capaz de una reconstrucción reconstructiva, que a una aguda intuición nativa, añade una conciencia disciplinada un profundo amor a la verdad y una fe ardiente en la vida y en el porvenir humano".

Con este criterio desarrolla el doctor Terán su obra. El primer capítulo re-

sume el significado del descubrimiento de América como nexo entre la Edad Media y la Edad Moderna. Es interesante la posición salomónica, diríamos, del autor, en la vieja polémica sobre la patria natal de Cristóbal Colón.

En los siguientes capítulos se exponen los factores que transformaron los elementos componentes de la nueva sociedad y fundaron su originalidad al medio físico, la ausencia de la mujer blanca y el régimen económico impuesto por el país conquistador.

Partes importantes del libro son las que llevan estos títulos: "La Caballería en América", "La Rebelión y la Discordia", "La Religiosidad", "El Gobierno Espiritual", cuya puntualización y análisis nos veda la brevedad que debe revestir nuestra referencia.

José M. ALVAREZ HAYES

LOS DIOS NEGROS

L. Perinetti Biesto — B. Aires, 1929

Si esta fuerte novela de Perinetti no tuviera valores literarios auténticos, le bastaría con la hondura social del tema escogido para ganar la admiración y simpatía de los lectores.

El drama de los "trapiches", en el norte feudal, donde los campesinos criollos soportan una vida de esclavitud y de angustia, ha inspirado a Perinetti esta novela, cuyo telón de fondo, "entre celeste y y punzó", sugiere un anhelante e indignado interés.

Con valentía cierta, el autor ilumina ese aspecto oscuro de este gran país. Ojalá que su voz, que es algo más que la voz común del literato sin tema, encuentre eco en quienes pueden y deben corregir tan hondos males.

Nuestros plácemes a Perinetti, por la agilidad y fuerza con que ha realizado su primer trabajo.

Silvestre MARTI FLORES

EL HOMBRE DE ESTOS AÑOS

Serafín Delmar — México, 1929, Edit. Apra

Para Serafín, el hombre de estos años es un hombre revolucionario. Yo creo que tiene razón, aunque este no sea el lugar de decirlo. Por eso, los poemas de su libro son cantos vigorosos donde el drama social trasluce su pentagrama eterno.

Pero no es un revolucionario de cartones, de audacias imaginativas y de horizontales planes bélicos, con la capitulación de New York, por ejemplo. Es un revolucionario humano, que viene del dolor de la madre y de la angustia de ayer, de hoy y de mañana.

Para sintonizarlo hay que estar mordido por este descontento germinador que se llama la revolución. Es decir, ser hombre de estos años. Y no todos lo son. Han nacido muchos viejos en este siglo XX. Y nos quedan fuertes saldos de la centuria decimonónica. Con sus manías inocentes de jugar sin fuego.

Felizmente, en las páginas de este libro, uno encuentra a esos rudos moctemes, "con tórax de potro y dentadura de nog", tropes agraristas que vienen desbrozando el porvenir de América. Y la esperanza se reconforta. Y gasta apréta la mano callosa de otro hombre de estos tiempos.

Manuel A. SEOANE

NAIPE ADVERSO

Julian Petrovick — Santiago, 1929

Petrovick es otro desterrado de Leguía. Un poeta que ama la revolución más que su arte. Y que nos ha dado un hermoso libro de versos, reveladores de un artista de flora profunda.

"Naípe adverso" no tiene baraja revolucionaria, en la aceptación política de la palabra. Son los poemas del poeta. De vez en cuando, como un buen poeta, un panorama rápido, con el dolor social del Perú.

El "Naípe adverso" del poeta... De gran fuerza descriptiva. De bonita opción, baraja. Que aunque algo rotundidad en la expresión, sabe llegar nítidamente a la médula espiritual del lector.

Tupak YUPANKI

LA REVOLUCION DESFIGURADA

León Trotski, Madrid, 1929 — Ed. Centit

Componen este interesantísimo libro los discursos pronunciados por Trotski ante los Consejos partidarios que lo juzgaron. Además de una serie de documentos probatorios sobre su participación en la revolución de octubre y los juicios de Lenin sobre sus principales actos. En el prólogo, Trotski analiza las directivas del actual gobierno ruso para llevar a la conclusión de que ya en camino de una creciente transacción con la burocracia mundial esto es, en una progresiva desfiguración de la línea revolucionaria.

Exaltan elementos de juicio y perspectiva histórica sutiles como para producir un pronunciamiento definitivo. Pero los cargos de Trotski son demasiado abundantes para pasárselos por alto.

Sobresale, entre todos, el cargo al burocratismo del aparato revolucionario, que ha conducido a un rutinismo estéril a una dictadura interesada y a algunos escándalos de honestidad. El ejercicio del poder, según Trotski, ha satisfecho intrínsecamente a los "revolucionarios", les ha hecho perder su impulso primitivo y les lleva lejos de la dinámica actividad de la "revolución permanente" que Trotski propugna.

En suma, como documentación y como argumentación, el libro de Trotski es un alezato formidable de la izquierda ideológica rusa. Leyéndolo, se explican muchas desviaciones oportunistas de los revolucionarios criollos, afectos a la sumisa

disciplina del "aparato" de la Tercera Internacional.

Tupak YUPANKI

LIBROS RECIBIDOS

La Sensibilidad Americana, por Emilio Frugoni — Montevideo, 1925.

Los Dioses Negros, por Luis Perinetti Biesto — Buenos Aires, 1929.

Enseñanza Secundaria, por Alfredo L. Palacios — Buenos Aires, 1929.

Cuentos Judíos, por Raimundo Geiger — Editorial Centit, Madrid, 1929.

Liteatura Nacionalista en el Uruguay, por Juan M. Piariguis — Montevideo, 1929.

El Hombre de estos Años, por Serafín Delmar — México, 1929.

Naípe Adverso, por Julián Petrovick — Santiago, 1929.

El Desfalco, por Valentín Kataev — Edit. Centit, Madrid, 1929.

Los que Teníamos Doce Años, por Ernesto Glaeser — Edit. Centit, Madrid, 1929.

Representantes de "Renovación"

Con el propósito de difundir más aun, por todos los países de América, nuestro boletín, hemos obtenido el concurso de buenos compañeros antiimperialistas, quienes se encargarán de transmitirnos las noticias importantes de los sectores en que actúan, así como de facilitar la distribución de la revista tomando suscripciones, etc.

Necesitando representantes en algunos países, como son, especialmente Venezuela, Estados Unidos, Paraguay, Uruguay, Haití, Honduras y algunos otros, pedimos a los lectores de RENOVACION que se encuentren en condiciones de serlo, que nos escriban a la brevedad posible.

He aquí la nómina actual:

ARGENTINA—

Córdoba: Elías Soñez, Salta 215.

Bahía Blanca: Tobias Bonessatti, G. Cerri 146.

Ceres: Salomón Rodríguez.

BOLIVIA—

Rte. General y La Paz: Oscar Cerruto.

Oruro: Eduardo Ocampo Moscoso.

Cochabamba: Alfredo Mendizábal.

Sucre: Manuel Mendieta.

Tarija: Federico Avila y Avila.

Potosí: Carlos Medinaceli.

BRASIL—

Río de Janeiro: Oscar Tenorio, Rúa do Rosario 168.

COLOMBIA—

Bogotá: Revista "Universidad", Ap. 43.

COSTA RICA—

San José: Repertorio Americano, Ap. X.

CHILE—

Santiago: Daniel Barrios Varela, Casilla 3553.

Concepción: Arturo Tronkoso.

CUBA—

Habana: Nicolás Gamolin, San Ignacio 50.

ECUADOR—

Quito: V. M. Cruz Caamaño.

EL SALVADOR—

Ahuachapán: Mariano Corado Ariaza.

MEJICO—

Méjico D. F.: Carlos M. Cox, Casilla 1524.

Mérida: Gabriel A. Menéndez.

NICARAGUA—

Puerto Corinto: Salvador D'Arbello.

PANAMA—

Colón: Aníbal Secada, Box 1321.

PERU—

Arequipa: Antero Peralta.

Chiclayo: Nicanor de la Fuente.

Lima: C. G. Matos.

Puno: Agencia Moderna.

Huanacané: Vicente Mendóza Diaz.

PUERTO RICO—

San Juan de Puerto Rico: Emilio Delgado, Ap. 1180.

SUSCRIPCIONES

Precio de la suscripción a RENOVACION

Por 1 año: 1 peso moneda nacional argentina

Los pedidos de suscripción deben ser enviados a la Administración de RENOVACION, Charlone 12, Buenos Aires, incluyéndose el importe de la misma, en moneda nacional, estampillas o en su equivalente extranjero, ya sea giro postal o efectivo, debidamente declarado. Designaremos representantes en las principales ciudades de América.

LA ADMINISTRACION